

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA  
AÑO XXIII, Número 14 — MADRID 15 de Junio de 1954 — Precio: 1 peseta

## UNA NECESIDAD APREMIANTE

El Partido Comunista viene defendiendo con perseverancia que nadie puede negar, la necesidad de llegar a un acuerdo con todas las fuerzas republicanas y antifranquistas para la formación del Frente Nacional Antifranquista. El Partido Comunista considera que la formación del Frente Nacional Antifranquista responde, en las condiciones históricas presentes, al carácter patriótico y democrático de la lucha nacional entablada para derrocar el franquismo, restablecer la democracia y reconquistar la independencia y soberanía nacionales.

El Frente Nacional Antifranquista que proponemos y por cuya realización luchamos los comunistas, responde a la voluntad de amplios sectores de la sociedad española descontentos profundamente con la política antinacional de miseria, opresión y preparación de guerra del franquismo. Clases y sectores sociales que se sienten alarmados ante la ocupación yanqui y ante el peligro inconmensurable de ver España convertida en una base atómica de agresión de los imperialistas americanos.

Intereses comunes a defender, proclaman la necesidad urgente de esta amplia unidad de ese concierto de voluntades que han de dar vida al instrumento de la liberación, el Frente Nacional Antifranquista. Porque el tener libertad, el mejoramiento substancial de las condiciones materiales de vida de todo el que trabaja y produce, el resurgimiento económico de España son, entre otras, reivindicaciones comunes y anheladas por millones de españoles.

Las condiciones para la creación del Frente Nacional Antifranquista maduran. Maduran porque las fábricas son hervideros de luchas y protestas de los obreros, porque los campesinos están que arden de indignación, porque los industriales, artesanos y comerciantes modestos, ante la ruina que les amenaza no cesan de expresar su descontento.

Y cuando este ambiente de luchas y protestas, de descontento creciente y de polémica de los círculos burgueses con el franquismo se observa en todo el país, vemos, al mismo tiempo, como se arraiga en la conciencia de las masas la idea de que de esta situación hay que salir. Es decir, canalizando objetivamente todos estos factores, se llega a la conclusión de que las condiciones para unir a los descontentos, que se suman por millones, son mucho más favorables.

Esta situación del país tiene sus repercusiones en los medios dirigentes de las fuerzas republicanas, socialistas, anarquistas y nacionalistas emigradas. Las tiene, en mayor medida, en la masa antifranquista emigrada. Uno de los elementos a destacar es la posición política del dirigente socialista Prieto frente al pacto franquista. Otro, la actitud de los grupos cenetistas emigrados en Méjico que se pronuncian por la unidad. Merece destacarse, por su especial importancia, el ambiente de unidad que se ha reflejado — a los quince años de emigración — en los grandes mítines celebrados por los españoles en Francia con motivo del 23 aniversario de la instauración de la República.

No es casual, en estas circunstancias, que dirigentes socialistas y republicanos emigrados en Francia se reúnan, y para calmar a sus aliados simulen que están tratando de llegar a un acuerdo entre ellos, pero sin comunistas. O sea, sin darle más vuelta de hoja un nuevo intento de engañar a las fuerzas que les siguen en la práctica continuando una política anti-comunista, de inspiración yanqui y que tanto place a Franco.

Cuando se examina a la luz de la realidad política la posición de estos dirigentes socialistas, nacionalistas vascos, anarquistas y otros republi-

canos, se confirma una vez más lo falso y con- traroproducente de su política y su obcecación de continuar de espaldas a los intereses vitales de nuestro pueblo y a la gravísima situación de nuestro país. Cegados por un anticomunismo nefasto, esos dirigentes están causando un daño enorme a la causa de la liberación de nuestro pueblo y a la reconquista de la independencia de España. Con justa razón, en su manifiesto del Primero de Mayo, el Comité Central de nuestro Partido ha planteado: «¿A qué esperan estos dirigentes del campo republicano para rectificar su política suicida que tanto daño ha hecho a nuestro pueblo y a la causa de la República? ¿Cuándo van a convencerse de que el anticomunismo es la bandera de la reacción mundial, y que su deber como españoles y demócratas está en combatir al franquismo y a sus protectores yanquis, uniendo sus fuerzas a las de todos los que luchan por la paz, la libertad y la independencia de España, y en primer lugar, a las del Partido Comunista, el más consecuente defensor de la democracia y de la República? »

Y lo ha planteado porque el Partido Comunista considera que el deber de todas las fuerzas republicanas, socialistas, anarquistas y nacionalistas es el de hacer los mayores esfuerzos, como lo hacemos los comunistas, para estar a la altura que corresponde en esta hora de España, cuando por todo el país se palpa el anhelo irrefrenable de millones de españoles de producir un cambio en la situación política.

Para los comunistas es evidente que la idea de la unidad avanza y que el Frente Nacional Antifranquista ha de ser una realidad. Pero queremos llamar a su responsabilidad a los Partidos y organizaciones sindicales y otras fuerzas del campo republicano para que rectifiquen su política suicida y con nosotros, y con todos los antifranquistas, se dispongan a examinar las formas y el contenido de la más amplia unión de

### LOPEZ RAIMUNDO EN LIBERTAD!

¡Con cuánta emoción y cuánto júbilo estamos en MUNDO OBRERO esta gran noticia: nuestro camarada López Raimundo ha recobrado al fin la libertad y en días pasados habrá llegado a Méjico!

¡El pueblo español ha logrado una victoria de considerable significación política!

La acción de los trabajadores y demócratas españoles, asistidos de una amplia campaña internacional, han conseguido no sólo salvar esa noble vida sino arrancársela a los carceleros franquistas.

Pese a que López Raimundo fue defendido como principal organizador de la gloriosa huelga general de Barcelona, hito que ha iniciado la irremisible cuesta abajo para el franquismo, y pese a que nuestro camarada reivindicó para sí, valerosamente, esa responsabilidad y ese honor.

Pese a que en todo instante este comunista ejemplar arrojó su odio y su silencio al rostro de sus impotentes torturadores confirmando así que para un revolucionario en manos del enemigo la firmeza es su mejor arma de defensa. Pese también a haber denunciado a su pueblo y al mundo desde su celda los terribles tormentos de que era víctima.

Pese a que en su odio hacia López Raimundo el franquismo se resistió hasta el último minuto a ponerlo en libertad una vez cumplida su condena esperando poder ejercer sobre él una venganza mortal en instante más propicio.

Poderosamente ha contribuido a esta victoria, cierto, la protesta solidaria de la democracia internacional y a cuantos en toda la Tierra han alzado su voz en defensa de López Raimundo

ESPAÑOLES  
¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA  
INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)  
Emite diariamente, a partir de las 7.30 de la tarde hasta la 1.30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 21, 23, 26, 28 y 29 metros.

todos los españoles interesados en el cambio de régimen.

El llamamiento del Partido Comunista va dirigido a todos los trabajadores, al pueblo, va dirigido, por consiguiente, a todos los trabajadores socialistas y cenetistas, para que vean y comprendan que a los comunistas nos guía el afán de llegar a la unidad, de dar pasos firmes en la constitución del Frente Nacional Antifranquista por ser una condición esencial de la victoria del pueblo y de España. A los obreros y cuadros del Partido Socialista y de la C.N.T., que en conversaciones políticas con nuestros camaradas alegan que para hacer la unidad primero deben ponerse de acuerdo las direcciones nacionales, les demostramos que nuestro Partido quiere ponerse de acuerdo con todos, por arriba, por en medio y por abajo. Ante sus ojos debe aparecer claro, porque no hay lugar para subterfugios y maniobras engañosas, pues como los hechos demuestran, los que impiden la unidad son sus dirigentes.

A los comunistas nos corresponde luchar con toda tenacidad para que la unidad sea pronto una realidad; en todos los lugares, presentando nuestra política como la que ofrece una base para realizarla y discutiendo con socialistas y cenetistas, discutiendo con otros antifranquistas, mostrando las soluciones políticas que presenta el Partido y las perspectivas para salir de esta situación trágica que atraviesa España.

Discutir, argumentar y esforzarnos por convencer a socialistas, cenetistas y demás antifranquistas de nuestra voluntad de encontrar las formas viables de llegar a un acuerdo y luchar en común. Bien entendido, que los comunistas defendemos con ardor, firmeza y convicción nuestra política pero ello no obsta para que estemos dispuestos a discutir con quienes sean cuantas proposiciones se nos hagan con la misma finalidad.

¡Pero reiteramos desde aquí nuestra gratitud. Pero amplitud semejante en algunos casos, por las circunstancias más favorables que a la sazón imperaban en los países capitalistas, alcanzaron las campañas desarrolladas por la salvación de Cristino Gómez Gayoso y otros héroes de nuestro pueblo y sin embargo esos españoles fueron asesinados. ¿Qué ha ocurrido pues en este caso?

Ha ocurrido que como consecuencia del indudable auge que experimenta la lucha española y que se inició precisamente en esas grandes jornadas de Barcelona, los trabajadores y demócratas catalanes y los de toda España han actuado más enérgica y ampliamente que en ocasiones anteriores en auxilio de los detenidos. Ha ocurrido que dada la mayor combatividad del pueblo y la extensión de la oposición nacional al régimen para éste ya no es tan fácil asesinar a hombres de la significación política de López Raimundo. La liberación de nuestro camarada es, en resumidas cuentas, una nueva demostración de la debilidad del franquismo y un nuevo y claro signo de los prometedores cambios que se están operando en España.

Un recio saludo de combate, camarada López Raimundo, y un abrazo entrañable de tus camaradas de España y de todo tu Partido! Saludo y abrazo no sólo nuestros sino — estamos persuadidos — de los trabajadores y patriotas españoles para quienes la victoria conseguida con tu liberación es un nuevo estímulo en su pelea que, para decirlo con palabras de aquí, lo mismo que han abierto brecha en los muros de la cárcel chica donde el franquismo te retenía abatirá para siempre los de esta cárcel grande que es hoy España.

# LOS VERDADEROS FINES DE LA CAMPAÑA DE «PRODUCTIVIDAD»

¡Cuántos esfuerzos despliegan los franquistas para convencer a los trabajadores de que la denominada « productividad » es la solución milagrosa para superar los gravísimos problemas económicos planteados hoy en nuestro país! Discursos, conferencias, artículos de periódicos, emisiones de radio, creación de organismos oficiales y privados, de jerarcas « sindicales », etc., etc., todo ello bajo el patrocinio y dirección de los americanos, todo ello dedicado a ensalzar las excelencias de la « productividad » y a fomentar su puesta en práctica con la mayor amplitud en las diversas ramas de la economía nacional.

Conviene señalar que en el desarrollo de esta campaña, cuya intensidad se redobla en este último período, los franquistas cumplen con su habitual servilismo y bajeza las órdenes de sus amos extranjeros, por cuanto en el artículo II apartado E del convenio económico firmado el pasado 26 de septiembre con Estados Unidos, el gobierno franquista se compromete textualmente « a estimular la productividad ».

¿Qué objetivo persiguen los franquistas con la campaña de « productividad »? Según ellos afirman, se trata de producir más para que « mejore » la situación de la economía española. Pero la falsedad de este planteamiento salta a la vista. ¿Cuál es uno de los rasgos que se acusa con más fuerza en la actual situación de nuestra economía? Como consecuencia de la terrible miseria en la que se halla sumida la gran mayoría de la población, el consumo es escasísimo, las ventas han descendido verticalmente, los depósitos y almacenes están repletos de grandes cantidades de textiles, de calzado, de muebles, de productos alimenticios, de artículos de todo género. Incluso las publicaciones económicas oficiales están llenas de quejas y lamentaciones sobre la crisis de superproducción, la saturación de los mercados, la insuficiencia de la demanda con relación a la oferta, como consecuencia de la imposibilidad de dar salida a las existencias. ¿Y esto lo quieren remediar los franquistas mediante un aumento de la « productividad »? ¡Farsantes! ¿A quién piensan engañar con tan burdos embustes? La medida que permitiría mejorar la situación económica es la elevación del consumo, lo cual exige un aumento efectivo y substancial de los salarios y de los sueldos. Pero el gobierno franquista hace exactamente lo contrario. Todo su afán estriba en condenar a los trabajadores y a las amplias masas populares a una mayor explotación y a una mayor miseria, para asegurar beneficios gigantescos a la oligarquía financiera.

La campaña yanquifranquista de « productividad » no tiene nada que ver con el mejoramiento de la situación económica de España. Esa campaña responde exclusivamente a los intereses de un puñado de grandes monopolios financieros, a cuyo servicio está íntegramente el gobierno franquista. Cuando los jerarcas del régimen y sus amos yanquis hablan de aumentar la « productividad », no se refieren en modo alguno a la introducción de nuevas máquinas que permitan, con un menor esfuerzo humano, alcanzar una mayor producción. Se refieren a algo totalmente distinto. Lo que ellos buscan es aumentar el rendimiento, la intensidad y el ritmo del trabajo de los obreros. En una palabra, su meta es que un obrero rinda en una hora lo que antes rendía en dos y en tres horas. Que los trabajadores desgasten su fuerza vital dos o tres veces más de prisa que antes. Esto no es ninguna novedad. Es uno de los métodos típicos, y que ya fué puesto al descubierto por Marx, mediante el cual los capitalistas incrementan la plusvalía extraída de los trabajadores que están sometidos a su explotación. En efecto, con menos obreros, y por lo tanto con un desembolso menor, los capitalistas obtienen una producción igual o incluso superior; la consecuencia es una elevación considerable de sus beneficios.

Y esta no lo decimos sólo nosotros. Lo preguntan a su manera con toda desfachatez los pro-

prios capitalistas. En la Junta de accionistas de la Metalúrgica Duro-Felguera, el presidente de la sociedad, marqués de Amurrio, se refirió a « los beneficios que se están obteniendo con los sistemas de racionalización del trabajo », añadiendo que tales sistemas han de aumentar en forma verdaderamente eficiente las ganancias de la empresa. Y no se trata de un caso aislado. Lo mismo ha ocurrido en la Junta de la Unión de Explosivos, de la Constructora Naval y de otras muchas empresas de la oligarquía. Lo mismo ocurre, y en mayor grado aún, en las sucursales de los trusts yanquis, como en la Standard Electric. He ahí pruebas fehacientes, aireadas sin embozo por los grandes explotadores, de cual es el verdadero objetivo de la tan cacareada « productividad »: incrementar los fabulosos beneficios de los tiburones de las finanzas a costa de una mayor explotación de los obreros.

Los imperialistas yanquis y sus lacayos franco-falangistas intentan dar a la « productividad » una apariencia de innovación « científica ». Pero ¿de qué clase de « ciencia » se trata? Los grandes capitalistas despliegan una ingeniosidad sin límite para descubrir y aplicar todos los métodos imaginables para exprimir hasta la última gota de la energía vital del obrero, para obligar a éste a dejar hasta el último aliento de su vida al pie del torno, en el tajo o en

## SOBRE ALGUNAS POSICIONES DE LA CAMARA DE COMERCIO DE MADRID

Como consecuencia de la miseria del pueblo y del descenso del consumo, el comercio sufre una parálisis muy acusada. Salvo algunos grandes almacenes ligados a la oligarquía, la inmensa mayoría de los comerciantes se hallan hoy en una situación difícil, o incluso en muchos casos catastrófica a resultas de la crisis económica. La Cámara de Comercio de Madrid ha publicado unas estadísticas que reflejan —aunque de forma muy atenuada— la reducción de las ventas al detalle efectuadas por los comerciantes de Madrid. El índice de estas ventas (calculado en ptas. de 1940) ha sido el siguiente:

1940	— 100
1948	— 144
1952	— 120

Primer trimestre 1953 — 100, es decir que ha caído de nuevo al nivel de 1940, año en el que la escasez fué terrible. El mismo índice, pero referido sólo a los artículos de primera necesidad, es el siguiente:

1940	— 100
1948	— 151
1952	— 124

Primer trimestre 1953 — 99, es decir que después de la supresión de las cartillas, el consumo de productos de primera necesidad, lejos de aumentar, ha descendido en más de un 33 %. Desde la época a la que se refieren esas estadísticas, las cosas han ido de mal en peor; según la revista « Ceres », el mes de febrero de 1954 ha sido « en la historia económica nacional, el de mayor crisis de ventas de todo género ».

En una reunión celebrada el 28 de diciembre de 1953, el pleno de la Comisión Administradora de la Cámara de Comercio de Madrid acordó exponer la situación al Ministro de Comercio « para que vea que en efecto es patente y real la actual crisis del comercio ». ¿Cuál ha sido la respuesta del ministro franquista? En unas declaraciones al periódico « Arriba », hechas dos semanas después de aprobar la Cámara de Comercio de Madrid la resolución citada, Arburúa dijo con su habitual desvergüenza: « Las crisis más supuestas que reales ». « No hay crisis... no hay crisis », dicen al unísono los periódicos del régimen obedeciendo las consignas del director franquista de prensa Aparicio. Pero mientras niega en palabras la realidad de la crisis, el gobierno franquista hace todo para agudizarla. Aumenta los precios, eleva los impuestos, lo cual

la galería de la mina. Los métodos « científicos » de « productividad », elaborados principalmente por los esclavistas americanos, tienden a deshumanizar al trabajador, a convertirle en un autómatas. Todos sus gestos están cronometrados. Se le prohíbe hablar, fumar; ni siquiera tiene derecho a hacer sus necesidades; ni siquiera tiene posibilidades de respirar a su antojo. Es la forma más implacable de trabajo forzado, en la cual la ferocidad del negrero se halla agravada por la utilización de procedimientos técnicos modernos. La salud del obrero, su vida, no cuentan para nada. Todo está supeditado a la obtención de un mayor rendimiento, y por lo tanto de un mayor beneficio para el capitalista.

La lucha contra los métodos yanquis de « productividad » reviste una importancia creciente para el proletariado español porque dichos métodos tienden a generalizarse. En diversas fábricas de Euzkadi, de Cataluña, de Valencia, de Madrid, los obreros han realizado acciones y luchas de masas contra la « productividad ». En algunos casos, han obligado a retroceder a los capitalistas y a sus esbirros falangistas de los sindicatos verticales fascistas. Estas luchas son parte integrante del combate de la clase obrera por la defensa de sus reivindicaciones, por un salario mínimo vital y por la jornada de ocho horas.

significa indefectiblemente una mayor parálisis del comercio y la ruina de millares de pequeñas y medias empresas. Tal actitud por parte del gobierno demuestra palpablemente a los comerciantes que ningún alivio de su situación pueden esperar mientras permanezca en el poder la camarilla de Franco y Falange. Por el contrario, su situación no hará sino empeorar y se multiplicarán las quiebras y bancarrotas.

Hay comerciantes que se dan cuenta de que sólo con una elevación sensible y real del nivel de vida del pueblo, con un aumento efectivo de los sueldos y salarios, podrán sus establecimientos salir del atasco. En un escrito dirigido al ministro de Hacienda criticando ciertos aspectos de la política fiscal, la Cámara de Comercio de Madrid declara que hoy en día una remuneración de 30.000 pesetas al año (es decir, 2.500 ptas al mes) « cubre escasamente el mínimo vital a que debe aspirar cualquier trabajador ». La aplastante mayoría de los trabajadores no ganan hoy ni la mitad, ni el tercio siquiera de esa cantidad. Y la política del franquismo, lejos de elevar la remuneración de los trabajadores, la reduce constantemente, hunde al pueblo trabajador en una miseria cada vez más insufrible, lo cual significa un mayor subconsumo y una agravación de la crisis del comercio.

No es un hecho casual que un organismo patronal como la Cámara de Comercio de Madrid haya adoptado las posiciones que hemos registrado más arriba, y a través de las cuales se acusan las contradicciones que existen entre la política del franquismo y los intereses de amplios sectores de comerciantes, no sólo de la capital, sino también de provincias.

El desarrollo de la situación de nuestro país bajo la dominación yanquifranquista, concretamente en el orden económico —dejamos aquí de lado otros aspectos— conduce a que la pequeña y media burguesía y sectores de la burguesía nacional choquen con la política de la camarilla franquista, la cual sirve exclusivamente a sus amos americanos y a un puñado de terratenientes y grandes potentados de la oligarquía financiera. Estos hechos confirman el estado de descomposición en el que se halla hoy el régimen franquista. Muestran la posibilidad real de una amplia coincidencia de todos los españoles interesados en acabar con la dictadura franco-falangista, y basada en la unión de todos los descontentos en un poderoso Frente Nacional Antifranquista, como propone el Partido Comunista.

# ¡ ABAJO LOS SINDICATOS VERTICALES ! ¡ VIVA LA LIBERTAD SINDICAL !

A la vez que se desarrollan y amplían por el país las acciones reivindicativas de las trabajadoras, cobra también mayor importancia la lucha contra los sindicatos verticales y la libertad de asociación. En su manifiesto del pasado 1 de Mayo, el Comité Central del Partido Comunista llama a los trabajadores « a luchar por restablecer los derechos sociales y las libertades democráticas que el franquismo sustruyó y en primer lugar el derecho a la libertad sindical ». Este planteamiento responde a los hondos sentimientos y aspiraciones de la clase obrera española.

En la situación de nuestro país se están produciendo importantes cambios determinados principalmente por la elevación de la conciencia política y la combatividad de las masas, y por el consiguiente debilitamiento y descomposición del régimen franquista. El desenmascaramiento de los denominados « sindicatos verticales » ante todos los obreros como un instrumento político y burocrático al servicio de la patronal y de la dictadura fascista es un hecho patente e indiscutible. El jerarca Fernández Cuesta ha tenido que reconocer en un reciente discurso que « la tarea sindical es cada vez más difícil y delicada... al obrero no se le engaña ni se le deslumbra fácilmente ». En efecto, incluso los sectores más atrasados de la clase obrera han comprobado prácticamente a quién sirven los sindicatos verticales. Siempre, en todos los conflictos, en todos los problemas planteados constantemente en las empresas, los sindicatos verticales están al lado del patrono y contra los trabajadores. Los obreros saben lo que para ellos significa la afiliación forzosa a los sindicatos verticales, dirigidos y mangoneados por los capitalistas y por sus esbirros falangistas. Significa la privación del derecho de tener organizaciones propias, de tener verdaderos sindicatos que defiendan sus intereses. Los sindicatos verticales son uno de los principales eslabones de la cadena con que el fascismo aherroja a los trabajadores. Y cada vez es mayor el asco, el repudio, y el odio de las masas de la clase obrera hacia los sindicatos verticales.

Los franquistas presentan esos « sindicatos de obreros y de patronos » como una organización « modelo » que permite superar, suprimir la lucha de clases. Pero los hechos han tirado por tierra tamaña pretensión. Las grandes luchas de los trabajadores de Barcelona, de Euzkadi, de Madrid, de Pamplona, etc., han confirmado que en una sociedad en la que existen clases antagónicas, nada ni nadie puede suprimir la lucha de clases. Hoy asistimos en un gran número de empresas, en los diversos centros industriales del país, al desarrollo pujante de muchas acciones y luchas reivindicativas. Las masas trabajadoras se enfrentan con sus explotadores capitalistas, y a la vez con los perros policíacos de los sindicatos verticales. Un hecho de gran importancia es que los obreros se orientan más y más a crear comisiones elegidas por ellos, al margen de los sindicatos verticales, y a través de las cuales discuten directamente con la patronal en defensa de sus legítimas demandas. Este hecho acusa la debilidad del franquismo, y en particular de su organización sindical, la cual en muchos casos se muestra ya impotente para cumplir la misión que tiene asignada en orden a impedir que los trabajadores se agrupen en la lucha por sus derechos y reivindicaciones. La creación de esas comisiones obreras independientes de la Falange, designadas libremente por los obreros, es una conquista que los trabajadores van imponiendo en no pocos lugares gracias a su acción unida. Al nombrar dichas comisiones, los obreros demuestran su voluntad de destruir los sindicatos verticales y de luchar por la libertad de asociación.

Es obvio, por otro lado, que la creación de tales comisiones obreras al margen del aparato sindical franquista no es la única forma de luchar contra los sindicatos verticales y en pro de la

libertad de asociación. Hay que utilizar en esta lucha las posibilidades legales, por escasas que sean, en el seno de los propios sindicatos verticales. La existencia de tales sindicatos es hoy una realidad que no podemos borrar; los obreros son obligados por la fuerza a pertenecer a ellos. La meta que persigue la clase obrera es hacer añicos en su día los odiados sindicatos fascistas. Mas para avanzar hacia esa meta los comunistas y los obreros de vanguardia deben penetrar y trabajar en ellos, como en una ciudadela del enemigo, para minarles y debilitarles. A los sindicatos verticales hay que golpearlos desde dentro y desde fuera. Los hechos han confirmado la justeza de la táctica preconizada por el Partido Comunista sobre la utilización de las posibilidades legales en la lucha por desenmascarar, descomponer, y destruir cuando llegue el momento, los sindicatos verticales.

Una experiencia muy valiosa en este sentido es la de las recientes « elecciones » para enlaces sindicales. El tiro les ha salido por la culata a los falangistas. El Partido Comunista ha sido el único que ha dado una orientación clara a la clase obrera en relación con esas « elecciones ». Esa orientación ha calado hondo en las masas y ha dado resultados positivos. Los candidatos de la patronal y de la Falange han sufrido en muchas fábricas derrotas aplastantes; los trabajadores han conseguido imponer sus candidatos y les han elegido por unanimidad o con mayorías abrumadoras en numerosos lugares de trabajo. En muchos casos, las « elecciones sindicales » han testimoniado la unidad de la clase obrera frente a la Falange y a sus sindicatos verticales, frente a los explotadores y su régi-

## ASI ES COMO HEMOS ELEGIDO A NUESTRO ENLACE

En nuestra fábrica, situada en la región industrial de Barcelona, hay unos 200 obreros, entre ellos un elevado porcentaje de mujeres. El enlace sindical que había hasta aquí era un falangista que estaba totalmente al servicio de la empresa; no se preocupaba para nada de las necesidades de los trabajadores. Pero no por eso hemos renunciado nosotros a plantear nuestras reivindicaciones prescindiendo del enlace falangista y discutiendo directamente con la dirección. En estas luchas reivindicativas se ha destacado un grupo de varios obreros, por su decisión y combatividad, por su firmeza en defender los intereses del conjunto de los trabajadores; casi siempre eran ellos los que iban a ver al patrono cuando se trataba de plantearle una demanda en nombre de los obreros. Gracias a la unidad que existe entre nosotros hemos conseguido en este último período arrancar ciertas ventajas: por ejemplo, hemos obligado al patrono a instalar extractores de aire (aunque sólo en una parte de la fábrica), a construir cuartos para vestirse y para el aseo de los obreros, y asimismo duchas.

A finales de 1953 realizamos una acción unida para alcanzar un aumento de los jornales. Nombramos una comisión que se entrevistó con la dirección. Esta dió largas al asunto, diciendo que lo iba a « estudiar », pero el tiempo pasaba y no se nos daba ningún aumento. Entonces todos los obreros de común acuerdo nos negamos a hacer horas extraordinarias. Ante esta actitud resuelta, la dirección de la empresa no tuvo más remedio que aumentar los jornales en 5 pesetas diarias a todos los obreros, aunque como medida de represalia negó este aumento a algunos de los obreros que más se habían destacado en la organización de las acciones reivindicativas en la fábrica.

Al conocerse que se iban a celebrar « elecciones » de enlaces sindicales, fué precisamente uno de estos obreros represaliados, que contaba con las mayores simpatías en la fábrica, el que fué designado como candidato para enlace sindical por los trabajadores. La preparación de las elecciones no se hizo solamente sobre la base de dar a conocer a todos los obreros el nombre del que había sido designado como candidato,

men franquista. Siguiendo las orientaciones clarificadoras del Partido Comunista, amplios sectores de la clase obrera han utilizado el simulacro electoral organizado por los franquistas para dar un fuerte golpe a los sindicatos verticales que les hace tambalearse. En bastantes empresas, los enlaces son hoy obreros honrados, escogidos por sus compañeros de trabajo. Estos enlaces defienden las demandas de los trabajadores y, cada vez con mayor frecuencia, se enfrentan, no sólo con los grandes explotadores capitalistas, sino también con los jefes de los sindicatos verticales entregados en cuerpo y alma a la patronal. Este hecho debilita considerablemente el aparato sindical falangista, redobla su impotencia frente al crecimiento de las luchas de las masas trabajadoras y acelera su descomposición así como la del régimen franquista en su conjunto.

La lucha contra los sindicatos verticales y por la libertad sindical es una cuestión vital para todos los obreros, independientemente de sus ideas políticas y convicciones filosóficas. El Partido Comunista llama a todos los trabajadores socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, nacionalistas, católicos, sin partido, a unirse en la lucha por restablecer la libertad sindical. En la medida en que intensifiquen sus luchas y refuercen su unidad, los obreros infligirán golpes más demoledores a los sindicatos verticales y avanzarán hacia la conquista de las libertades democráticas, y en primer lugar la libertad de asociación. En esta lucha, como en todas, la unidad de la clase obrera es la clave de la victoria.

sino que se realizó una intensa propaganda en toda la fábrica en torno a las reivindicaciones más sentidas por los obreros. El programa que fué presentado por el candidato escogido por los obreros, y por cuya aplicación se comprometió a luchar ante todos los trabajadores, era el siguiente: poner extractores de aire en las naves de la fábrica que aún no los tienen; agua caliente en las duchas; aplicación del aumento de 5 ptas. a los obreros sancionados por la dirección. Este programa se dió a conocer de palabra a todos los obreros que le dieron su aprobación.

La empresa, por su parte, presentaba de nuevo al enlace saliente, un falangista odiado por todos los obreros, y además algunos otros elementos a su servicio al objeto de distraer votos y con la esperanza de que así le sería más fácil derrotar al candidato designado por los trabajadores. Pero sus esperanzas han resultado fallidas, y de qué manera! He aquí cuales han sido los resultados de la elección del enlace sindical: sobre cerca de 200 obreros que hay en la fábrica, el enlace saliente falangista ha obtenido 1 solo voto, el suyo; los otros nombres presentados también por la empresa han obtenido en total una docena de votos. Y todos los demás votos han ido al obrero que había sido escogido por sus compañeros. Este ha obtenido más del 90 % de los votos totales. El entusiasmo de los obreros fué muy grande al conocer los resultados de la elección.

A los pocos días de celebrarse la elección, la policía se presentó en casa del obrero que acababa de ser elegido enlace pidiéndole toda clase de informes e intentando intimidarle y frenar su decisión y combatividad en la defensa de los intereses de los trabajadores. Pero estas coacciones están condenadas al fracaso. Lo mismo que fracasó hace algún tiempo la tentativa de la dirección de ofrecer 20.000 ptas. a uno de los obreros más consciente y combativo para que se marchase de la fábrica. Estos hechos ponen de relieve el miedo que tienen los explotadores cuando ven que los obreros unen sus fuerzas y se organizan para defender sus reivindicaciones. Hoy, en nuestra fábrica, gracias al triunfo que hemos obtenido, la confianza de los obreros en sus fuerzas es mayor que antes.

(Corresponsal.)

# LOS COMUNISTAS LUCHAMOS POR LA DEMOCRACIA PARA SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DEL CAMPO

## UNA NUEVA AMENAZA PARA LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

La agricultura de nuestro país está hundida en un atraso secular, que tanto tiene de parecido con la de los atrasadísimos países del Medio Oriente, por la exclusiva responsabilidad de las castas y clases reaccionarias que la han mantenido y la mantienen en la mayor degradación.

La República hizo un intento para comenzar a cambiar esta situación. Especialmente cuando nuestro Partido participó en el gobierno durante la guerra se dió un fuerte impulso para resolver el atraso secular de la agricultura mediante una profunda reforma agraria. Pero cuanto se hizo, cuantos avances y progresos se iniciaron y llevaron a la práctica fueron arrasados por el franquismo.

La dominación feroz del franquismo ha sumido la vida y el trabajo en el campo en condiciones humillantes y bárbaras, en la que impera en la segunda mitad del siglo XX! características feudales.

No hace mucho, la prensa franquista, en tonos hipócritamente lastimeros, escribía sobre el atraso secular en el campo, añadiendo que hay en España 1.381.000 troncos de tiro, que distribuidos por la superficie cultivada corresponde una yunta de bueyes, de caballos o de mulas por cada cinco hectáreas de tierra.

Partiendo de estas cifras se comprenderá claramente que la tierra se cultiva en forma primitiva. Se desconocen las máquinas en gran parte de ellas. Los campesinos encorvados sobre la tierra trabajan como esclavos y recogen cosecha muy bajas, de las más bajas de todos los países europeos y viven con las mayores dificultades, acosados por la miseria.

Es el esfuerzo físico extenuador de los campesinos, ayudándose en una mínima parte de las caballerías lo que hace producir la tierra. Es decir, enormes extensiones de tierra, por millones de hectáreas se cuentan, en las que no han entrado los frutos de la civilización y por consiguiente, de la técnica moderna. Y cuanto decimos de la falta de maquinaria se acompaña de la falta de abonos suficientes, de insecticidas, de semillas seleccionadas, de la carencia total de los adelantos de las ciencias agronómicas.

Tierras que podían ser emporios de riquezas, verges de producción y de felicidad, están convertidas en paramera, sin producir o produciendo muy poco, casi nada en comparación con lo que pueden dar, por falta de agua! Y mientras las caudalosas aguas de los grandes ríos españoles perdiéndose en el mar.

Con cinismo sin par los franquistas repiten constantemente para encubrir las tremendas responsabilidades del régimen, que esta situación se debe a los « 150 años de incuria » y llegan con toda osadía a presentarse como « los salvadores » de España. Pero ni el cinismo ni la osadía, tan abundantemente derrochados por Franco, Fernández Guesta, Gilón y otros jefes de la banda, pueden borrar de la mente de las masas campesinas esclavizadas, que el franquismo no sólo es el continuador de la política reaccionaria y semi-feudal de las castas y clases responsables de los « 150 años de incuria », sino que en estas condiciones históricas, han agravado extraordinariamente todos los problemas del campo. Es que el franquismo ha hecho lo más mínimo por mejorar las condiciones materiales de vida y de trabajo de los obreros agrícolas, de los pequeños propietarios y de los arrendatarios. No, no lo ha hecho.

¿Cual es el contenido y a qué clases beneficia la legislación franquista en el campo? La legislación franquista, desde la que arrebató la tierra a los campesinos que les había dado la República, hasta la de concentración parcelaria, ha sido decretada exclusivamente en provecho y al servicio de los grandes terratenientes, los cuales son hoy más ricos que nunca y disfrutan de privilegios que no tuvieron jamás.

Rentas elevadísimas, impuestos y arbitrios escandalosos, desahucios a granel, cupos forzosos, requisas, precios por debajo del costo de producción a los productos agrícolas, imposición draconiana de cultivos, multas e incautaciones hasta del último grano de cereal. Eso es lo que ha legislado el franquismo para las masas campe-

sinas. Pero además, los productos industriales de que se ven necesitados los campesinos, desde los abonos nitrogenados hasta el hilo, han subido de precio en forma astronómica, algunos de ellos 25 veces más que en 1935.

Y cuando se conoce esta situación, que tan duramente pesa sobre las espaldas de las masas campesinas, es necesario no sólo plantear con claridad a estas quienes son los verdaderos responsables actuales del atraso tan enorme en que se encuentra la agricultura, sino a llevarles el convencimiento de cuán necesario es luchar contra esa situación y esforzarse por cambiarla. Acabar con los restos feudales en el campo, acabar con el llamado « atraso » secular, terminar con la degradación de la agricultura, exige el acabar con el régimen franquista. El resurgimiento y la prosperidad de la agricultura actual está supeditado al mejoramiento substancial de las condiciones materiales de existencia y de trabajo de los millones de explotados y expoliados del campo, es absolutamente incompatible con la existencia del régimen franquista. Eso es posible solamente con un régimen democrático.

El régimen democrático no caerá del cielo, ni será implantado sin lucha. Esta es una verdad que dimana del carácter de los grandes problemas a resolver y de la naturaleza de los enemigos a los cuales se enfrentan los españoles, y que está comprobada por la agudización de la lucha de clases en el campo y en la ciudad. El franquismo tendrá que ser arrojado del poder por una fuerza unida y poderosa, fuerza constituida por los millones de descontentos del régimen y que desean un cambio de la situación política, fuerzas que deben agruparse en un poderoso Frente Nacional Antifranquista.

Para crear las condiciones y preparar las fuerzas que han de derribar el régimen franquista, « El Partido Comunista llama a los campesinos — se dice en el manifiesto del Comité Central hecho público con motivo del primero de mayo — a oponerse a la realización de la Ley de Concentración parcelaria, que es un robo escandaloso de las parcelas familiares de los campesinos pobres; a luchar contra los impuestos que arruinan a los labradores modestos; a luchar por que sean realizadas las obras de regadíos que el franquismo suspendió, como en Aragón y otras regiones; a luchar por tener sus propias organizaciones; por un mercado libre para los productos del campo; a luchar contra las expulsiones de los arrendatarios que preparan los caciques franquistas ».

Y será a través de la lucha y en la lucha que cuantos en España ansían el cambio de situación política, y entre ellos se cuentan millones de trabajadores del campo y campesinos, prepararán sus fuerzas, forjarán su unidad, irán debilitando el franquismo y abrirán las puertas a la liberación de los españoles y de España.

### ALUBIAS Y GARBANZOS BARATOS PERO SOLO PARA EL GANADO

La Comisaría de « abastecimientos » franquista ha puesto a la venta, hace algún tiempo, una gran cantidad de « excedentes » de alubias y garbanzos, a precios relativamente baratos.

Por qué existen tales excedentes? Porque la miseria de las masas ha llegado a tal extremo que ni siquiera unas cosechas deficitarias encuentran compradores en el mercado. Mas ¿en beneficio de quién realiza la Comisaría de « abastecimientos » esas ventas a precios algo más baratos? En el anuncio publicado en la prensa franquista se especifica con toda claridad: « sólo para los ganaderos, los cuales tendrán que acompañar « una certificación del número y clase de ganado que posean » y para los « fabricantes de piensos compuestos ».

Los hambreadores franquistas toman todas las precauciones para que en ningún caso esas alubias y garbanzos puedan servir para aliviar el hambre canina que padecen los trabajadores y las capas modestas de la población en general. Los franquistas hacen esto porque no pueden consentir que bajen los precios de los productos de consumo humano, ya que ello podría

Según las cifras oficiales, existen en EE.UU. como consecuencia del inicio de la crisis económica ingentes stocks de excedentes de productos agrícolas, valorados en 6.000 millones de dólares, o sea unos 300.000 millones de ptas. Los trusts yanquis quieren cargar las consecuencias de la crisis de su economía sobre las espaldas de los países que tienen bajo su dominación. Con ese fin buscan el invadir con sus excedentes agrícolas los mercados europeos, y entre otros el español. En esto, como en todo, los franquistas se han puesto totalmente al servicio de sus amos extranjeros. 300.000 toneladas de trigo americano han sido ya compradas a un precio elevadísimo, mucho más alto que el precio pagado a los agricultores españoles. Y eso no es más que el principio. A finales de abril una misión « comercial » americana ha recorrido diversas ciudades españolas. El objeto de la visita, según han declarado los franquistas, era « crear un ambiente de buena voluntad y de comprensión ». Si « Buena voluntad » para arruinar a la agricultura española. El jefe de la misión yanqui, Neilson, dijo con todo cinismo: « Finalidad inmediata de la misión es la colocación de los excedentes de productos alimenticios norteamericanos ». Hay que tener en cuenta, para apreciar el peligro que tales propósitos implican, que en virtud del pacto firmado con EE.UU., el gobierno franquista se ha comprometido a suprimir las barreras aduaneras para la entrada en España de los productos yanquis de toda clase.

Los franquistas mienten a sabiendas cuando afirman que las importaciones americanas tienden a compensar el déficit de las cosechas españolas. El descenso del consumo de la población española es tal que incluso las malas cosechas no son absorbidas por el mercado nacional. El gobierno franquista ha ordenado la disminución a la mitad de la producción de remolacha, el arranque de cepas, de plantaciones de arroz, de olivos, etc. Incluso en relación con el trigo, la revista económica « Economía Mundial » ha escrito el 9 de enero pasado, basándose en los datos hechos públicos por la Comisaría de Abastecimientos, que « 40.561 vagones de trigo correspondientes al cupo asignado para el cuarto trimestre de 1953 no han sido consumidos... ». Enormes cantidades de productos alimenticios españoles se pudren porque las masas populares no tienen dinero ni siquiera para alimentarse medianamente. Los precios de los productos del campo han sufrido una caída vertical porque las ventas están paralizadas. En tales condiciones, las importaciones procedentes de Estados Unidos que el gobierno franquista ha realizado — o está a punto de concertar — provocarán indefectiblemente una mayor depreciación de los productos españoles, agudizarán la terrible crisis que asuela a nuestra agricultura y condenarán a la ruina a decenas de miles de campesinos.

Las protestas de los campesinos contra las importaciones americanas alcanzan ya una cierta amplitud. La revista « Ceres » de Valladolid publicó el 1 de abril que « en los mercados hubo cierta alarma al saber que algunos superávits de la producción americana serían también enviados a España ». La asamblea provincial de las « Hermandades » de Burgos — pese a los jefes falangistas — aprobó por una mayoría abrumadora una petición exigiendo « se suprima de una manera radical » la importación de ganado mular americano.

Los comunistas llamamos a los campesinos a intensificar sus protestas contra las importaciones americanas. Les llamamos a unirse en defensa de sus cosechas, para salvar a la agricultura española, frente a la dominación yanqui y a la política antinacional de la camarilla franquista.

Para el gobierno franquista los beneficios de los grandes terratenientes capitalistas es cosa sagrada. Que el pueblo se muera de hambre, eso no les importa nada. Por eso prefieren dar a las bestias esas grandes cantidades de alubias y garbanzos que millones de niños, de mujeres y de hombres españoles tanto necesitarían para alimentarse.

# LOS NUEVOS CUADROS

Al examinar el estado actual del Partido, comprueba una elevación política en muchos de sus militantes y una mejoría en la actividad de sus organizaciones. La vida política en dichas organizaciones es más regular e intensa. Van siendo eliminados no pocos defectos y restableciéndose la justa aplicación de las normas de organización propias del Partido. Se aplica, aun que no en la medida necesaria todavía, la crítica y la autocrítica. El método de dirección personal está siendo corregido con la aplicación del principio de las direcciones colectivas. Hoy las reuniones no se limitan a hacer el balance de la actividad práctica de los militantes; se examinan los problemas políticos y a través de la discusión se adoptan las decisiones correspondientes. No es que haya desaparecido el practicismo en la vida de nuestras organizaciones. Pero es un hecho que la actividad política de éstas se ha elevado considerablemente.

Los cuadros y militantes de base del Partido van comprendiendo más correctamente los planteamientos hechos en el informe de la camarada Dolores y en la Carta del Comité Central, asimilando su contenido; tienen en cuenta, por ejemplo, lo que en esta última se dice en relación con el aspecto que comentamos, de cómo los camaradas no abordaban las tareas prácticas. «Previo su examen y discusión política, previa asimilación política satisfactoria por parte de las organizaciones y militantes sobre el alcance y las razones que abonan la necesidad de llevar a cabo dichas tareas».

Al regularizarse la vida del Partido, el nivel político e ideológico de los militantes crece y se desarrolla. Los cuadros enriquecen su caudal político y surgen, como es natural, nuevos cuadros.

No pocos miembros de comités provinciales se sorprenden cuando en las reuniones del Partido surgen camaradas para ellos casi desconocidos que al intervenir en una discusión manifiestan en elevado grado la comprensión de la política del Partido. Semejante sorpresa es una prueba evidente de que tales camaradas responsables aún no han comprendido que uno de los aspectos fundamentales de su trabajo consiste precisamente en conocer y ayudar política e ideológicamente a los militantes que se destacan en la actividad del Partido y que arden en deseos de superarse para ser más útiles.

Si, es cierto, en el Partido hay camaradas que a veces por una insuficiente atención de parte de los órganos responsables, pasan inadvertidos. Cuando encuentran la ocasión de expresar sus opiniones libremente, de manifestar su comprensión de los problemas políticos, aparecen como cuadros capaces de realizar funciones de dirección de ser cuadros de nuestro Partido.

Se han celebrado plenos provinciales, al final de los cuales las direcciones han sometido a examen crítico sus resultados. Puede decirse que en todos las conclusiones son coincidentes: la comprobación de un mayor nivel político de las discusiones. Tomemos como ejemplo los comentarios de los camaradas que dirigen el Comité Provincial de X, hechos después de terminado el Pleno provincial.

«Hay que valorar las intervenciones de hoy —dice uno. Como ejemplo está la del camarada [aquí el nombre]. ¡Qué diferencia con la que hizo en el Pleno de hace dos años!»

Otro: «El Pleno, políticamente, ha dado más de lo que yo esperaba».

Otro: «Lo central en las intervenciones eran las cuestiones políticas».

Estas opiniones responden a la realidad. En el Partido hay muchos hombres y mujeres que no sólo tienen entusiasmo y cariño al Partido, que no sólo están dispuestos a realizar tareas prácticas, sino en condiciones de dirigir. Si hoy surgen, si ese caudal político aparece a la superficie, es porque se han creado condiciones para ello: las que proporcionan la vida política activa en las organizaciones del Partido.

Cuando ciertos camaradas usaban en el Partido métodos que fatalmente asfixiaban su vida

política, era muy difícil descubrir las cualidades de sus militantes. Muchos camaradas llevaban una vida de inercia política involuntaria que impedía que sus condiciones propias aparecieran con claridad y potencia. Al romperse con esa situación gracias al informe de la camarada Dolores Ibarruri y a la Carta del Comité Central, donde se denuncian las deficiencias y métodos ajenos a los del Partido que venían empleándose y restableciendo los que corresponden a nuestros principios de organización, se abren nuevas condiciones que han hecho posible el desarrollo y vigorización de los conocimientos políticos de los militantes.

En la medida que los obstáculos van siendo vencidos, obstáculos señalados en los documentos de la Dirección del Partido más arriba mencionados y se asimilan los principios orgánicos del Partido, aparecen nuevos cuadros y crecen otros.

Pero no debemos contentarnos con registrar este hecho positivo. Nuestro deber es el de posibilitar al máximo el desarrollo de los nuevos cuadros, creando en ellos las condiciones para que se sientan cada día más seguros de sí mismos, haciéndoles comprender que deben sumergirse y no estancarse. Esto exige no regatear el tiempo en la labor de elevar la capacidad política de los cuadros que progresan con el fin de que sigan avanzando. Y para avanzar, la condición indispensable es el estudio sistemático de nuestra ideología y de nuestra política. El estudio es una necesidad permanente de todo comunista para elevar sus conocimientos. Por su estímulo deben preocuparse los comités provinciales y los demás comités del Partido, ayudando a sus miembros y organizando el estudio individual y colectivo.

La camarada Dolores Ibarruri ha dicho que «en el Partido hay millares de hombres y mujeres capaces de realizar cualquier trabajo de Partido, si se les ayuda, si se estimula su trabajo». Los hechos confirman esta gran verdad. Estos hombres y mujeres, los cuadros del Partido, constituyen la base fundamental para que nuestra justa línea política sea aplicada con ritmo y

## LA AYUDA ECONOMICA A MUNDO OBRERO DEBE SER PERMANENTE

Recientemente, por el esfuerzo de millares de comunistas y con la aportación de numerosísimos antifranquistas, MUNDO OBRERO ha recibido una ayuda económica importante. Esta ayuda económica ha sido una nueva demostración del cariño que las masas sienten por el periódico. Para muchos camaradas ha sido una experiencia muy útil. Han podido comprobar directamente cómo es comprendida por muchos antifranquistas la importancia política de MUNDO OBRERO y la necesidad de ayudarlo económicamente.

Esta ayuda económica ha evidenciado que MUNDO OBRERO cuenta con una gran masa de simpatizantes, a los cuales, conforme se les hace comprender cómo el periódico necesita medios económicos en mayor cuantía para asegurar su publicación y su difusión en las difíciles condiciones en que se ve obligado a aparecer, no regatean esta ayuda económica.

A la vista está el caudal de adhesión con que cuenta el periódico entre los españoles antifranquistas. El enemigo siente el impacto y cada número de MUNDO OBRERO le irrita más, le saca de sus casillas, porque le temen. Cada número del periódico es una acusación implacable y documentada de la política criminal de hambre, opresión y guerra del franquismo y de los planes de los imperialistas yanquis de transformar España en una base atómica de agresión. Cada número es la orientación del Partido Comunista a decenas de miles de españoles sobre la situación de nuestro país, sobre las luchas del pueblo, sobre la vida de las masas; es la orientación clara para unir las fuerzas de todos los descontentos, acabar con esta situación y derribar el franquismo; cada número señala a

firmeza por todo el Partido. Para ello es necesario situar bien a los cuadros. A este respecto hay que tener en cuenta los consejos de nuestro Secretario General cuando nos dice:

«De la buena selección y preparación de los cuadros dirigentes depende que el Partido se desarrolle, que el Partido trabaje, que el Partido sea realmente el destacamento dirigente de la clase obrera y de las fuerzas oprimidas».

Y como se trata de eso, de que el Partido juegue el papel histórico que le corresponde en la dirección de la lucha de la clase obrera y del pueblo por su liberación, hay que cuidar con esmero y solicitud a los cuadros, considerándolos «como el fondo de oro del Partido».

Para que los cuadros puedan rendir todo lo que su capacidad permita, hay que situarlos en puestos adecuados a sus condiciones. Del acierto que se tenga en la distribución de los cuadros depende que las diversas ramas de trabajo del Partido funcionen armoniosamente y sean satisfechas las necesidades que determinan la aplicación de la línea política. Un cuadro bien situado, no sólo rinde más, sino que le permite tener conciencia de que ocupa el lugar que corresponde a sus cualidades.

Para que la selección y distribución de los cuadros sea acertada, hay que tener en cuenta el índice político del militante. Pero esto no basta. Se precisa también apreciar el grado de capacidad práctica, es decir, examinar sus condiciones lo más acabadamente posible para determinar el lugar de trabajo concreto y más conveniente para él y para el Partido. La distribución de los cuadros a base de la familiaridad, de la amistad, del culto al individuo, es totalmente ajena a los principios del Partido. Tal «selección» conduce, entre otras cosas, a ocultar las faltas del «amigo», a vulnerar el principio de la crítica y la autocrítica. Lo que debe primar en la selección y distribución de los cuadros, además de la capacidad política y práctica del militante, es su fidelidad al Partido y a la causa de la clase obrera, su ligazón con las masas, su espíritu de iniciativa y su firmeza en la defensa de la línea política y de los principios del marxismo-leninismo. En una palabra, hay que situar en los puestos de dirección a los hombres y mujeres más capaces y más fieles al Partido.

los españoles el camino para llegar al restablecimiento de la democracia y reconquistar la independencia nacional. Las grandes inquietudes del pueblo encuentran respuestas en las columnas de MUNDO OBRERO, el cual les señala la perspectiva distante para alcanzar la liberación.

Y esto es lo que los vendepatrias franquistas tratan de impedir por medio de la represión y del terror, lanzando desafortunadamente a sus canales para impedir que MUNDO OBRERO se publique y se difunda. Las persecuciones brutales del franquismo y de los agentes americanos se han estrellado. Sabiendo vencer dificultades y situaciones muy difíciles, MUNDO OBRERO se publica y no sólo circula en la capital sino que se difunde por toda España. Pero estas enormes dificultades no sólo se vencen con firmeza inquebrantable y abnegación. Se vencen también con la ayuda económica, con el dinero recibido de los trabajadores y de las masas populares.

Y es en lo concerniente a la ayuda económica que tenemos el deber de insistir. Se necesita más ayuda económica de los trabajadores de las masas populares. El esfuerzo realizado en la ayuda reciente, nos dice con suma claridad cuántas posibilidades tenemos para asegurar una aportación constante de parte de las masas MUNDO OBRERO. Por eso insistimos en que la ayuda económica debe ser considerada y discutida como una cuestión permanente.

Que cada camarada, que cada antifranquista simpatizante y amigo no olvide y tenga muy presente que MUNDO OBRERO no tiene otros ingresos que los que le proporcionan sus lectores simpatizantes de los trabajadores y las masas populares.

# NUESTRA VINCULACION CON LAS MASAS

Nuestro

« Todo grita contra Franco y su régimen, todo está en efervescencia en lo hondo del sentimiento popular y nacional », se dice en el último manifiesto de nuestro Comité Central.

La afirmación es exacta. Está en auge la combatividad obrera, patente en huelgas y plantones; las calles españolas vuelven a ser teatro de manifestaciones de masas y en los más diversos sectores de la sociedad elevanse protestas contra la desastrosa dictadura franquista y contra ese pacto ominoso que ha sellado la venta de España. No hay aún, sin embargo, en buena parte del inmenso número de españoles opuestos a Franco, claridad suficiente en lo que se refiere a cual puede ser la salida de esta situación y a los medios para alcanzarla. Esa gran oposición popular y nacional aparece aún, en muy considerable medida, dispersa, sin la necesaria unidad.

En estas circunstancias anudar y extender más y más los vínculos que unen a los comunistas con las masas —condición permanente de nuestra fuerza y de todo buen trabajo— tiene, pues, una importancia trascendental y todo esfuerzo en este sentido nos dará ciento por uno.

Naturalmente, vincularse a las masas quiere decir explicarles nuestra política, popularizar entre ellas la salida democrática que preconizamos y la necesidad de crear un gran Frente Nacional Antifranquista. Quiere decir también divulgar entre los trabajadores y hombres progresivos que tan inequívocas simpatías sienten hacia nuestro Partido, los fundamentos de nuestra ideología victoriosa, las realizaciones y la política de paz de la U.R.S.S. y las democracias populares, la misión liberadora y la verdadera faz del Partido. Todo ello, claro está, por los medios que las posibilidades y las condiciones concretas de seguridad aconsejen en cada caso y lugar.

Toda la experiencia del movimiento obrero enseña que para tener una sólida y amplia vinculación con las masas lo primero y más importante es ligarse a ellas en los lugares de trabajo. Las fábricas: he ahí las ciudadelas de la clase obrera. Ahí está nuestra clase, nuestra fuerza esencial. Las fábricas son los grandes centros movilizadores de todas las grandes luchas populares y la fuerza decisiva para impulsarlas. Verdades elementales son éstas para los comunistas. ¡Con cuánto vigor y con cuánta gloria fueron corroboradas por las grandes jornadas de Barcelona!

Para cada obrero comunista vincularse íntima, políticamente a sus compañeros de trabajo, contribuir a afincar sólidamente al Partido en su fábrica o taller es una cuestión esencial. Para la acción política y para la defensa de los intereses de los trabajadores. Para su propia seguridad, también.

Todo nos acucia igualmente a intensificar los esfuerzos para hacer más honda y amplia nuestra vinculación con los campesinos. En primer lugar, naturalmente, con los que carecen de tierra o la poseen en cantidad insuficiente. También con todos aquellos agricultores dañados por el franquismo. Los campesinos son una de las fuerzas motrices de la revolución democrático-burguesa. La alianza entre la clase obrera y los campesinos es la base de la unidad del pueblo y garantía de la victoria y del desarrollo democrático de nuestro país.

Hoy, vincularse a las masas quiere decir inculcarse a todos los españoles que anhelan una España democrática e independiente: a los empleados, que el franquismo intenta por todos los medios alejar de la clase obrera; a las clases medias empobrecidas, a los intelectuales. Quiere decir también hacer llegar, por los medios posibles, información clara de nuestra política y nuestras soluciones a los hombres pertenecientes a los sectores de la burguesía nacional perjudicados por la política franquista y por la colonización yanqui.

Es evidente que sólo a través de una profunda vinculación con las masas es posible conocer, profundamente también, su estado de ánimo y sus reivindicaciones en cada momento y lugar. Sólo así se puede orientarlas y guiarlas eficazmente en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas y en la pelea general contra el franquismo. Sólo así se puede llevarlas a la unidad y aconsejar para la realización de ésta las formas ade-

cuadas en cada caso. Así es cómo los comunistas, hacia quienes los trabajadores y hombres progresivos vuelven en todas partes los ojos, por su preparación, por su experiencia en la lucha y por su abnegación probada, pueden orientar convenientemente e impulsar hasta donde las circunstancias lo permitan las luchas que a veces estallan aquí y allá por propia iniciativa de las masas, iniciativa de la cual hay ya importantes muestras y que se manifiesta en formas muy distintas.

Más la necesidad de prestar la máxima atención a las iniciativas de lucha de las masas y de impulsarlas, es tan importante y tan actual que habremos de tratarla con la extensión y el detalle debidos en números próximos.

Añadamos por hoy que de nuestro trabajo entre las masas depende en considerables proporciones que en los lugares de trabajo y en los pueblos, en todas partes, los evidentes sentimientos unitarios que animan al pueblo y los patriotas se traduzcan no tardando en nuevas y numerosas realizaciones de unidad.

De la íntima vinculación de cada comunista con los españoles que le rodean, de las orientaciones que, utilizando el caudal político que pone en sus manos el Partido, sepa darles, dependerá que la lucha avance, que la hora de la liberación se acerque y que el pueblo esté políticamente preparado a fin de que no pueda ser confundido por expedientes y tramoyas reaccionarias destinados a mantener el franquismo, pintarrajeándolo, y en definitiva a burlar, aunque sólo fuere temporalmente, los anhelos democráticos de la inmensa mayoría de los españoles.

Los comunistas sabemos bien cuantas dificultades tiene, bajo el peso del terror franquista, nuestro trabajo entre las masas. Pero también hemos adquirido una larga experiencia y sobre todo, cuanto sucede nos dice que en 1954 las realidades españolas son muy distintas a las de 1945 o 1948. El régimen es muchísimo más débil y el pueblo mucho más fuerte. Y todo eso facilita nuestro trabajo, nos da una mayor protección entre las masas.

España está aún aherrrojada por el fascismo, pero nuestras posibilidades son inmensas. Percibir las en toda su amplitud y perspectiva es lo primero que cada comunista necesita para avanzar en el empeño de vincularse más y más a las masas e intensificar su trabajo entre ellas. Cuando se han armado de este convencimiento, un grupo de camaradas del Partido o un comunista, incluso aunque se hallen momentáneamente aislados, acaban siempre por encontrar la forma adecuada y segura para llevar a cabo ese trabajo en cada caso y lugar.

## EN TORNO A LOS RESTOS MORTALES DE LA DIVISION AZUL

Un corresponsal de Barcelona nos escribe:

« Aquí como ahí los periódicos tienen prohibido reproducir ninguna declaración de los ex divisionarios azules (azul acardenalado) que acaban de regresar de la U.R.S.S. Lo único referente a ellos leído en estos días ha sido el anuncio enviado a la Prensa por uno de los repatriados notificando que nada más llegar le robaron la maleta ».

El ingenio popular la ha emprendido ya con la vuelta de los desmantelados restos de la División Azul de infausta memoria. Y se oye decir: « ¿Sabéis dónde van a colocar a los repatriados?... Pues en la Tabacalera para que conserven los « Ideales » ».

Circula un chiste muy bueno. Según él, al llegar a Barcelona se da un banquete a los repatriados. Estos comen normalmente, sin glotonería y sin prisa. Entre ellos, uno de los comensales engulle vorazmente sin hablar con nadie, dejando sin pan a sus vecinos de mesa. Muñoz Grandes que le observa con afligido rostro de circunstancias se acerca a él y le dice:

— Se ve a la legua que usted tiene mucha hambre, que ha sufrido mucho... ¿En qué parte de Rusia estaba usted?

— ¿Yo? — responde el interpelado en medio de la expectación general — Yo no vengo de Rusia. Yo no me he movido de Barcelona en todos estos años. El que viene de Rusia es mi hermano, éste que está a mi lado.

GRANADA

## EL VALLE DE LA DESOLACION

Así podríamos llamar hoy al valle granadino de Lecrín donde otros años florecían naranjos y limoneros. Las nieves y heladas que le azotan por la Candelaria le han sumido en la ruina. En más de diez millones de pesetas se calculan las pérdidas experimentadas por los campesinos del valle —pequeños agricultores en su mayoría— en la cosecha actual de naranjas y limones. Añádase otro tanto para el año que viene cuya cosecha será nula, y otros cuantos millones de pérdida en la primera nueva cosecha que logre obtener y que lógicamente será muy escasa. Los temporales de frío son la causa inmediata del desastre, no toda la causa. En este caso como en todos los de igual índole que en España se suceden, las calamidades climatológicas facilitados sus efectos por la situación en que bajo el franquismo se encuentran los campesinos pequeños y medios, faltos de abonos que son objeto de las especulaciones franquistas, víctima de un régimen que no se cuida ni poco ni mucho de poner a su alcance las protecciones que en nuestro tiempo ofrece la ciencia agronómica. ¡De todo eso únicamente se benefician los grandes terratenientes!

¿Ayuda oficial a estos modestos agricultores como es deber de un gobierno digno de este nombre? ¡Los capitostes franquistas de Granada ni siquiera hablan de ello! Por el contrario, los grandes terratenientes y los tiburones de la Banca se aprestan a aprovecharse de la angustiosa situación que estas pérdidas crean a no pocos de los agricultores del valle para someterles aún más duramente a su yugo económico y para arrebatárles a más de uno su huerto.

Sólo por su acción unida podrán esos campesinos arruinados exigir eficazmente que ante su situación se les descargue de gabelas e impuestos y reclamar de las llamadas autoridades franquistas medidas de protección y auxilio.

Sólo unidos podrán también defenderse contra el éxito de los señores feudales y de los usureros de la Banca que caen sobre el Valle de Lecrín como los buitres sobre un campo visitado por la muerte.

## LOS HUESPEDES DE LAS CASAS

Llega el verano. El 70 % de los jóvenes que estudian en Madrid se vuelven a sus provincias. En las innumerables pensiones y casas de huéspedes de la capital se quedan los hijos, los que en ellas hacen penitencia todo el año. ¿Quiénes son? En su mayoría empleados y hombres y mujeres de profesiones liberales, intelectuales y algún obrero calificado y cénibe.

En ellos ha cundido la idea de constituirse en asociación para defender sus intereses. En casas de huéspedes modestísimas los pupilajes ascienden a 30 y 35 ptas. diarias y los pupilos no salen, sino en fechas de fiesta mayor, de las judías y lentejas cotidianas distribuidas en raciones de moderación extrema. Esas pensiones son aquéllas donde en tiempos de la República se pagaba 5 ptas. con principio garantizado. Son las mismas, sólo que se come mucho peor, en puro simulacro a veces.

Ya se ha celebrado una reunión previa de huéspedes en la que éstos han acordado pedir que el precio máximo del pupilaje no exceda de 25 ptas. y que se les descargue de los impuestos que pesan sobre ellos, pues, como es sabido, ahora al precio de la pensión se añaden toda una serie de gabelas inventadas por el franquismo.

El propósito de los pensionistas de Madrid es acertado y lógico. Más aún, es una nueva muestra de la creciente disposición a defender sus intereses que anima a los más diversos sectores de la población. Indica también cuanto se extiende la idea de que para toda acción fructífera es necesario unirse, y ofrece otra prueba de la iniciativa de las masas. Es justo y conveniente contribuir a que ésta prospere y a que la acción unida de los pensionistas de Madrid tenga por blanco al verdadero responsable de sus estrecheces: a este régimen que ha creado

# corresponsales nos escriben

## BREVES NOTICIAS OBRERAS

### EVENTUALES DE LA RENFE

son más las grandes empresas que el sistema de admitir y conservar en eventuales a cierto número de los cuales reciben por este procedimiento un salario inferior al establecido —y al reducirseles, a capricho de los puntos, primas, etc. Veamos la denuncia a este respecto por un trabajador de quien en su protesta confirma:

los eventuales se les priva de la prima aunque según la propia legislación todos los trabajadores manuales tienen ella o al llamado beneficio de obras. al tratarse de puntos, los fijos perciben por ciento más que los eventuales en lugar de las dos pagas anuales extra que cobra el resto del personal los sólo cobran una.

enumera el denunciante otros robos por de que se hace víctimas a los eventuales de la RENFE. Y en la RENFE, como en servicios públicos y empresas privadas, hay trabajadores que llevan años con esa calificación para pasar nunca a la categoría de fijos.

por nuestra parte hemos denunciado que se trata de una infame artimaña a la cual los grandes capitalistas y su acenúan aún más la explotación de los eventuales, reducen aún más los menguados —si puede emplearse tal palabra— que tienen sobre el papel. Así, además, las conservan suspendida sobre una parte la permanente amenaza de despido. tiempo, con estas diferencias entre eventuales y fijos, se proponen como por tantos procedimientos perfectamente visibles, de los trabajadores, enfrentarlos, impedir que en la defensa de sus reivindicaciones, contra la explotación común de que víctimas. Y precisamente unirse en la acción de reivindicaciones y contra esa explota-

### CONDICIONES DE MADRID

soportables condiciones de vida a cuantos de su trabajo. La carestía de la vida, los enormes ganancias y las especulaciones de los grandes beneficiarios del régimen ahí las causas de tal estado de cosas que se refiere a los patronos todo sabe que en la mayoría son gentes víctimas también de esta situación ca-

### CONDICIONES DE MADRID

aquí las cosas van de mal en peor desde que los americanos nos «ayudan». Eso es lo que todo el mundo; y no sólo los trabajadores sino también los comerciantes. Cada día de menos; muchos comercios cierran industrias despiden a muchos trabajadores. En la fábrica, la del camión «Pegaso», han despedido últimamente a 350 trabajadores. Por eso, los impuestos se lo comen todo. No se puede dar un paso sin que nos carguen nuevos impuestos con cualquier pretexto.

tiempo atrás, dijeron que se aumentaban los impuestos en un 20%. Pero lo que ha ocurrido es que han aumentado todos los precios en proporción mucho mayor. Y a la vez, han aumentado los impuestos, de cualquier clase que sea.

algún tiempo corrió el rumor de que se iba a aumentar los tranvías. Y todo el mundo se dispuso a responder a esa medida negativamente. Se ve que se han asustado ante la reacción del pueblo porque, hasta ahora por lo menos, no se han atrevido a aplicar la subida. El ambiente de descontento cada vez es mayor en todos sitios se escuchan protestas contra el régimen. (Corresponsal.)

ción es lo que les aconseja su mutuo interés —en la RENFE y en todas partes— a eventuales y fijos.

### RECuento DE CRIMENES

« Afán », el demagógico papelucho que Falange edita para los trabajadores —con escasa utilidad, cierto, pues los trabajadores no lo leen—, lo dice friamente, cual si se tratara de una curiosidad estadística: « Los accidentes de trabajo registrados en Vizcaya durante el año pasado ocasionaron un herido cada 17 minutos y un muerto cada 6 días ».

Esas cifras, que por franquistas llevan en ellas la trampa, en este caso la reducción de la trágica verdad, dan sin embargo idea, aunque no cabal, de la frecuencia y la gravedad de los accidentes de trabajo en Vizcaya y en toda España. ¡Con esa sangre obrera amasan sus enormes beneficios las grandes empresas!

Naturalmente, « Afán » calla las razones originarias de tan numerosos accidentes que según los franquistas se deben a un funesto azar. Mas su persistencia y agravación continua muestran, en su elocuencia, otras causas. Estas desgracias son tan numerosas porque se hace trabajar a los obreros sin las menores condiciones de seguridad, con máquinas viejas y además en un lamentable estado físico, consecuencia de su miseria, de sus hambres.

No son accidentes; son crímenes. Crímenes de los grandes explotadores y del régimen.

### VALENCIA

### LA ESCUCHAN EN TODOS LOS PISOS

He estado viviendo algún tiempo en una familia muy católica; al entrar en la casa parecía que era una iglesia, por la cantidad de cuadros religiosos, de cruces, etc. A los pocos días de estar en la casa, la mujer me preguntó si en mi pueblo se oía RADIO MOSCU. Yo le di una respuesta que la infundió cierta confianza, y en efecto, a partir de ese día, todas las noches ponía RADIO MOSCU y escuchábamos todos la emisión.

Un poco después llegó a la casa un familiar el cual, después de escuchar RADIO MOSCU, dijo que él quería oír RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE. Desde entonces se oyen en la casa las dos emisiones; primero RADIO MOSCU y después RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE. Un día que la emisión de la RADIO PIRENAICA estaba puesta muy fuerte, el hijo mayor dijo a su madre: « Póngala Vd. un poco más baja, que la van a oír ». A lo cual la madre contestó: « Pero si aquí en la casa la oye todo el mundo. El otro día subía yo por la escalera y la señora del segundo la tenía en marcha con tal fuerza que se oía desde la puerta de la calle ».

(Corresponsal.)

### MADRID

### EN UNA FABRICA DE LA CAPITAL

Tuve ocasión de escuchar no hace mucho una conversación entre un grupo de obreros en la fábrica X. La conversación giró en torno al manifiesto del Comité Central del Partido Comunista publicado el primero de octubre de 1953. Uno de los obreros decía, « Si todos se preocuparan de las cosas como se preocupan los comunistas, otro gallo cantaría ». A esto respondió otro obrero: « Claro, si todos hablaran como los comunistas la unidad se realizaría y en España los americanos nada tendrían que hacer ». Intervino un tercero diciendo: « Tienen razón los comunistas. Lo que quieren los yanquis es apoderarse de España, pero no lo conseguirán porque el odio hacia ellos y a los que les han vendido España es cada vez mayor ».

Debo añadir que en esta fábrica, como en otros lugares de trabajo, según conozco, el manifiesto del Comité Central del Partido Comunista que he citado ha sido conocido y leído por numerosos obreros. Y como muestra el ejemplo que señalo, lo han discutido compenetrándose con los planteamientos que contiene. (Corresponsal.)

### LOS « COOLIES » DE BILBAO

En bandadas, desde la mañana a la noche, pedalean por la ciudad encorvados en sus bicicletas con remolque. Otros van al pie empujando un carrito o con carga a las costillas, tiernas aún. Porque su edad fluctúa entre los once y los dieciséis años. Se cubren con harapos y en los días de frío o lluvia con un saco agujereado o una lona tazada a guisa de impermeable.

Trabajan de repartidores en almacenes y tiendas. Terminado el reparto se quedan en los establecimientos hasta después del cierre cargando bultos y arreglando estantes, aquí un trasiego y allá un barrido. Al final de la semana o del mes, unas pesetillas que esperan en casa. Y tripas vacías y analfabetismo y penas y puños crispados a los quince años...

Antes, cuando la vida de los trabajadores no era tan dura, cuando los andrajos eran menos frecuentes —antes del franquismo, queremos decir— a estos muchachos se les llamaba « los chicos de los recados ». Ahora se les llama « los coolies de Bilbao ». Como el viejo nombre no daba idea de la nueva cosa se ha apelado a un neologismo, castellanización de una voz con la cual los imperialistas anglo-sajones designaron a los trabajadores chinos e hindúes esclavizados en sus colonias. Aplicado a españoles el vocablo tiene hoy, pues, un significado aterrador, agudo y trascendental.

Mas el destino de las colonias es liberarse y el de los « coolies » convertirse en dueños de su patria y de su vida. Fácil le era a Eisenhower encontrar en España un sustituto a Chan-Kai-Chek. Para eso la bastaba con hacer un guiño a Franco. Mas se equivoca si cree que en sus mapas coloniales España sustituirá a esa China que, liberada para siempre, enterrará en el olvido hasta el nombre de los « coolies » de antaño. Los trituradores de chicle y de pueblos lo verán. Porque el sangriento sol de su imperio de mercaderes también se pondrá en España. Apenas nacido.

### LOS REALQUILADOS

Incapaces de ocultar los horrores que están a la vista de todos, los franquistas han dado en la flor de referirse a ellos como si hubieran caído del cielo; como si al régimen no le incumbiera la menor responsabilidad en tanta iniquidad y tanta vergüenza. Así, los periódicos de Madrid nos « descubren » súbitamente que, en los pisos modestos de la capital viven hacinadas tres y cuatro familias a veces; que por una habitación con dos camas se pagan 500 pesetas de alquiler, que por verdaderas ratoneras sin aire y sin luz cobran en ocasiones 200 pesetas.

« Pueblo » hasta da direcciones en calles tan populares como la de Embajadores, achacando aviesamente el fenómeno « a atribuciones individuales que nadie controla ». Es decir, quiere echar la culpa de estas miserias sobre las espaldas de los inquilinos de esos pisos, en general tan muertos de hambre como sus realquilados.

¿Será necesario precisar que el causante de esto es el mismo que lleva sobre sus espaldas la responsabilidad por la inominia de las cuevas, es decir el régimen? En Madrid faltan más de 100.000 viviendas. El alquiler de los pisos que se construyen sólo lo pueden pagar los ricos o personas que obtienen ingresos muy altos. ¡Cómo no va a haber hacinamiento en las casas del pueblo!

Los fariseos franquistas ponen el grito en el cielo diciendo que hay quien realquila hasta trozos de su propia alcoba. ¡Consecuencias inevitables de la inaudita miseria engendrada por un régimen que se llama cristiano, esforzado paladín de la moral, etc., etc.!

Bajo el caduco sistema capitalista en todos los países que aún lo padecen desciende más y más el nivel de vida del pueblo; cada vez son más los obreros y empleados que carecen de lo indispensable: los alimentos necesarios para subsistir y cuatro paredes donde guarecerse. En la España oprimida por el instrumento más feroz del capitalismo —el fascismo— esos males alcanzan proporciones extremas y se agravan de día en día.

# La bancarrota de Falange

Cuando se habla de la descomposición de Falange no se exagera en el diagnóstico. Se trata efectivamente de eso: del paulatino desmoronamiento del partido fascista en el Poder. Y si los rasgos del Poder —coactivos y corruptivos— frenan ese proceso, a la vista está que son impotentes para impedir su agravación continua.

Es público que en innumerables pueblos los locales falangistas permanecen vacíos y que, en silenciosa desbandada de efectivos, las listas actuales de Falange están llenas de falangistas nominales no pocos de los cuales se han separado de hecho de la siniestra organización. Incapaces de ocultar lo que por sus proporciones es inocultable, los jerarcas falangistas arremeten frecuentemente contra los que en sus filas «critican constantemente», contra «los que se demoralizan», etc., etc. Y cada día son más explícitos en sus confesiones porque cada día el fenómeno adquiere mayor amplitud.

A este respecto es característica la exasperada arenga vocada por Girón en Villagarcía de Arosa en la cual reconoció que incluso ciertas gentes que figuran como falangistas dan muestras de disgusto ante el ominoso pacto franquista y se desató contra los «descontentos», contra los «desengañados» (las calificaciones son suyas) y contra «los que se quejan de todo... y se consideran estancos de todo menos... de la obediencia falangista». «Cuidado con estos tipos; son los que constituyen el mayor peligro en nuestras filas», añadió en irritada amenaza.

Por su parte, «Arriba», que durante tanto tiempo ha guardado silencio sobre la cuestión, habla de «deserciones», de «fugitivos», de «desvergonzados» y exhorta a la fe y a la confianza «en las jerarquías», una y otra definitivamente agotadas en el espíritu de los aludidos. Y como Girón, «Arriba» reconoce que la impúdica venta de España ha venido a acentuar este proceso de descomposición. «Estos movimientos —declara— suelen producirse con ocasión de sucesos exteriores que se supone, con razón, que son influyentes sobre la historia del país».

La descomposición de un partido en el Poder es siempre demostración inequívoca de su fracaso. En el rotundo fracaso de Falange y del régimen y en la lucha del pueblo contra aquella y contra éste —lucha que no sólo no han podido dominar sino que va en aumento— están las razones profundas de la desbandada y del paulatino desmoronamiento falangistas. El descrédito y la bancarrota política de Falange son puestos continuamente en evidencia hasta por las demás fuerzas que integran el régimen. Los falangistas se ven en todas partes cercados por el odio nacional que se manifiesta en las más diversas formas y cada vez más abiertamente. Y en su mayoría han adquirido la convicción de que lo primero que se vendrá abajo será el siniestro tinglado falangista, la fuerza reaccionaria más caracterizadamente fascista, la más odiada por el pueblo, la que tiene con Franco la responsabilidad máxima en ese aluvión de sangre, ruina y vergüenza que se ha abatido sobre España.

Así, aquí y allá aparecen grupos y fracciones falangistas propugnando métodos y «soluciones» con los que esperan poder confundir a los españoles y salvar algo de la quema, esforzándose, para empezar, por diferenciar sus posiciones de la posición oficial de Falange. Así, numerosos falangistas corren a quarecerse en otras tiendas reaccionarias, especialmente vaticanistas, por considerarlas más al abrigo de futuros vendavales.

Sin embargo, el fenómeno tiene mayor profundidad aún. Demagógicamente Falange se presenta a sí misma y al franquismo como un partido y un régimen cuyo objetivo era levantar «una España grande», «con vocación de imperio», «justa», etc., etc. Falange presentó al fascismo como un régimen «revolucionario», como un régimen de las clases medias. Naturalmente, la más feroz reacción que fue quien dio vida a Falange, y los vástagos de familias poderosas, los aventureros de toda laya y los

pistoleros profesionales que la organizaron, sabían muy bien que todo esto no era otra cosa que «temporería» pura. Mas en Falange, sobre todo en las zonas ocupadas por el franquismo durante la guerra y tras la guerra, entró otra gente: hombres de profesiones liberales, intelectuales y campesinos pequeños y medios, que imbuidos por los prejuicios de una educación reaccionaria, señoril creyendo que en el fascismo estaba para ellos y para los españoles de su condición el camino del medro, tomaron por oro contante y sonante esa demagogia sin escrúpulos. ¿Y qué tienen esos hombres ante sí? Una España, vendida ayer a Hitler y Mussolini, y hoy a los banqueros yanquis; una España cuyas ruinas y miseria, en muchos casos, les alcanzan a ellos. Los que pertenecen al campo intelectual ven la degradación de la cultura y no pocos sienten que también sobre sus bocas se retuerce la mordaza. Esos hombres que esperaban de la victoria franquista toda una serie de ventajas van comprobando que el fascismo no es ese supuesto régimen de las clases medias que se les pintó, sino el instrumento terrorista de la oligar-

quía financiera y de las castas más reaccionaria y retrógradas de la sociedad. Esos hombres que no viven en el siglo XVI sino en los inicios de la segunda mitad del siglo XX, pueden comprobar cada día, que en todas las esferas de la actividad humana, la vida desmiente la ideología oscurantista de Falange y del régimen. Y muchos de ellos se limitan por ahora a colocarse al margen en una actitud desengañada y amarga, otros están sometidos a un proceso de conciencia, todavía inicial, pero sin duda saludable.

La descomposición de Falange es, en definitiva, una de las más claras manifestaciones de la descomposición del régimen en su conjunto. Y una y otra se agudizarán irremisiblemente en la medida en que el pueblo y los patriotas avanzan en la construcción de su unidad y en su lucha, y los comunistas y demás hombres progresivos extendamos entre todos los españoles que aspiran a una patria mejor la convicción de que una España soberana, engrandecida y pacífica sólo es posible mediante el triunfo de la revolución democrático-burguesa, liberando a nuestro país de yugos extranjeros y desplazando del Poder a esa insaciable oligarquía financiera y terrateniente y a sus podridos instrumentos políticos entre los cuales el más feroz es Falange.

## INTRANSIGENCIA Y MORDAZA

Arrecia el chaparrón de anatemas eclesiásticos sobre Ortega y Unamuno. ¿Cómo se entiende que se pida la libre circulación de sus obras cuando éstas, en su totalidad o en gran parte, han sido condenadas por la Iglesia como heréticas?, escribe en «Ecclesia», movido por santa ira, el Obispo Consultivo General de Acción Católica, monseñor Vizcarra. Es preciso oponerse con energía a tal dislate, agrega, pues lo que así se pretende es «el retorno a la situación anterior». Por su parte, Falange agudiza su campaña contra cuanto pueda significar un leve atisbo de libertad de pensamiento. «El Español» asegura gravemente que «la Iglesia católica, la única que está en posesión del dogma no puede aceptar que el hombre tenga libertad moral para vivir, opinar y enseñar sino es de acuerdo con la doctrina que ella declara contenida en la Revelación» y «El Correo Español» emite este eructo triunfal: «La postura de nuestros exiles, por destino providencial, es la de la intransigencia».

Tal cerrilidad y tal encono frente a escritores como Ortega y Unamuno, tan distantes de las ideas revolucionarias de nuestra época, podrán aparecer fuera de lugar. Nos extrañarán, sin embargo, a quien tenga en cuenta la secular intransigencia montañesa de la Iglesia española, lo que un escritor católico de nuestros días ha llamado su «insaciabilidad» hoy más excitada que nunca pues su poder —y su debilidad— son más grandes que lo fueran jamás. Por otra parte, su «vade retro» actual, más que fulminado contra el cadáver de Unamuno y la silenciosa ancianidad de Ortega, se dispara en realidad contra esas nuevas generaciones intelectuales que rechazan la ideología oscurantista de la Iglesia, negada concluyentemente por la ciencia y por la vida, y que forcejean contra la mordaza fascista, exigiendo libertad y luz.

Puede parecer igualmente contradictorio que en estas circunstancias y al mismo tiempo que la Iglesia aprieta más y más las ligaduras de su intransigencia, «Ecclesia», órgano de la Dirección Central de Acción Católica española, abogue aparentemente por la abolición de la censura. ¿De qué censura? No de la censura eclesiástica, no de la constante imposición ideológica que la Iglesia acentúa más y más. La censura contra la que el reverendo director de «Ecclesia» se pronuncia es en realidad aquella que puede afectar a las publicaciones eclesiásticas, a sus campañas demagógicas destinadas a aumentar el poder de la Iglesia en el conjunto del régimen. «Ecclesia» no pide que desaparezca la irritante censura inquisitorial (que ella principalmente ejerce) sobre revistas y libros, sobre el teatro y el cine. Se refiere únicamente a los periódicos diarios. Y no propugna, ni mucho menos, la supresión de la censura franquista para

ellos. Solamente sugiere que ésta sea ejercida por los propios directores de los periódicos, directores que, como se sabe, son seleccionados por el régimen. En otras palabras: lo que «Ecclesia» quiere es que haya censura sin que lo parezca, sin que se le dé ese nombre y bandido sea San Ignacio de Loyola!

De esta forma la Iglesia aspira a presentarse ante los españoles en general y ante los intelectuales en particular, ansiosos en su inmensa mayoría de libertades, como defensora de la libertad para la Prensa existente, ya que no de la libertad de Prensa.

Cada día ofrece a los intelectuales españoles una nueva comprobación de que bajo la dictadura franquista no es posible la libertad de pensamiento y de creación, ni incluso para aquellos pertenecientes a las tendencias más moderadas. Libertad y fascismo son términos incompatibles.

Todo confirma también a los intelectuales progresivos o simplemente no ortodoxos (como con término que huele a siglo XVI se califica hoy a todo aquel que disienta aunque sólo sea en parte, del dogma romano) que tan ilusoria como esa presunta «liberalización» del régimen de quienes estos años tanto se les ha hablado sería toda esperanza en obtener una brizna de libertad por los buenos oficios de los jerarcas de la Iglesia, a través de expedientes vaticanistas. ¡No! Puntales y beneficiarios de esta dictadura vergonzosa, esos jerarcas ensoberbecidos, sólo pueden mantener sus privilegios y su negro imperio —terrenal, crematístico y espiritual— sobre España en medio de las tinieblas y el silencio, cerrando puertas y ventanas a todas las ideas que no sean las suyas.

Las libertades a que tan justamente aspiran los intelectuales, parte inseparable de las libertades democráticas por cuyo rescate luchan el pueblo y los patriotas españoles, únicamente serán posibles en un régimen democrático, sólo podrán ser satisfechas por un gobierno de demócratas y patriotas. Mas la restauración de la democracia en España ha de ser a su vez obra y resultado de la gran suma de energías antifranquistas en un gran Frente Nacional. Hacia ese camino empujan a los intelectuales patriotas su honor y su interés cualesquiera que sean sus opiniones políticas o filosóficas, o su tendencia artística, pues todas ellas tendrán ancho campo de divulgación y contraste en una España democrática e independiente. Y con palabras del mensaje que nuestro Comité Central acaba de dirigirles a todos ellos les decimos que su salvación y «la salvación de España» hay que buscarla en la lucha junto al pueblo, supremo hacedor de la historia patria, creador de todos los valores materiales que sustentan a la nación y sola fuente inagotable de valores espirituales».



# El feroz caracter de clase de la política fiscal franquista

gobierno franquista aumenta de año en año los impuestos y contribuciones. De 1948 a 1952 el volumen de los impuestos ha doblado. Los impuestos sirven en su casi totalidad para financiar la política de guerra y de represión de la camarilla de Franco y Falange. Más del 70 % del presupuesto franquista está dedicado a gastos militares y policíacos, y el resto, en su mayor parte, a sostener el aparato estatal, la Iglesia, la prensa y otros organismos fascistas y reaccionarios.

Uno de los exponentes más claros del carácter de clase del régimen es su política fiscal. El impuesto sirve para agravar la miseria y el hambre de los trabajadores, para reducir el nivel de vida de las capas medias de la población, y para en cambio a los grandes latifundistas y capitalistas la obtención de inmensos beneficios. El fardo aplastante de los gastos de instalación de las bases militares americanas en nuestro territorio patrio se carga sobre las espaldas de los contribuyentes modestos, en cambio, como se ve en el infamante pacto yanquifranquista, los ocupantes americanos, sus empresas, compañías, etc., quedan totalmente exentos de pago de impuestos.

En 1941, el gobierno franquista estableció el impuesto de usos y consumos, el impuesto más brutal que cabe imaginar, el que pesa de la manera más brutal sobre las masas explotadas. Un catedrático de la Universidad de Madrid, Antonio de Luna, conocido como uno de los fundadores de la Falange, confesaba en una conferencia que, en relación con el impuesto de usos y consumos, el obrero « tributa diez mil pesetas más que el millonario ». El impuesto de usos y consumos es una de las causas directas del encarecimiento de la vida y de la depauperación de los trabajadores. En 1941, la recaudación de dicho impuesto representó 1.271 millones de pts. Muy pronto, este impuesto se convirtió en una de las principales fuentes de ingresos del presupuesto franquista. En 1952, su recaudación ascendió a 6.661 millones de pesetas. Mientras el pueblo no tiene dinero para comprarse la ropa ni el calzado más imprescindibles, la recaudación de usos y consumos, sólo por los conceptos de hilados y de calzado, representó en 1952 475 millones de pesetas; la recaudación sobre el azúcar fue de más de 222 millones; sobre las conservas, más de 135 millones; sobre los aceites y derivados, más de 2.659 millones; y la electricidad, unos 243 millones, etc., etc.

Por el contrario el impuesto sobre la renta, que es el impuesto pagado por los millonarios, prácticamente es inexistente en España. En la conferencia que ya hemos citado, el catedrático de la Universidad de Madrid declaró: « El impuesto sobre la renta apenas si da lo que cuesta ». De hecho, en 1952, la recaudación del impuesto sobre la renta representó 357 millones, es decir 19 veces menos que el impuesto de usos y consumos.

Otra prueba fehaciente del carácter de clase de la política fiscal del franquismo la tenemos al comparar las tarifas I y II de la contribución de utilidades. La tarifa I se aplica a los salarios y sueldos de los empleados, funcionarios, trabajadores de la RENFE y servicios públicos y profesiones liberales. La tarifa II a los dividendos de los capitalistas. Entre 1935 y 1952, la recaudación de la tarifa I ha aumentado 12 veces mientras la de la tarifa II ha aumentado 4 veces a media. Y eso que los salarios y los sueldos han disminuido verticalmente mientras los beneficios capitalistas se han elevado en fabulosas proporciones.

En cambio, que impuestos pagan los grandes Bancos y empresas de la oligarquía financiera? Por ejemplo, el Banco Español de Crédito, con 41.611 millones de pesetas de activo y unos beneficios brutos de 923,4 millones de pts., pagó en 1952 39 millones de pts. de impuestos. Es decir que mientras los grandes Bancos tributan un 4 % de sus beneficios confesados, al empleado de la Telefónica que gana 750 pts. al mes le descuentan como impuesto un 9 % de su salario.

La política fiscal del régimen está dirigida, no sólo contra los trabajadores de la ciudad y el campo — a los campesinos nos referiremos en un próximo comentario — sino también contra

los pequeños y medios comerciantes e industriales. Esto se refleja con toda claridad en el hecho siguiente: Los grandes Bancos y empresas tributan en función de los beneficios que declaran (y tienen todas las facilidades para camuflar la mayor parte de sus beneficios). Las empresas familiares, las industrias artesanales y comercios modestos, tributan por la contribución industrial y comercial, la cual — según ha declarado con el mayor cinismo el ministro Gómez del Llano — « grava en todos los casos, existan o no beneficios ». El sistema fiscal franquista es un medio al servicio de la oligarquía, especialmente en el actual período de crisis, para arruinar y liquidar a un gran número de empresas familiares, pequeñas o incluso de mediana importancia. Son tan escandalosos los privilegios otorgados por el franquismo a los grandes capitalistas en el plano de la política fiscal, que se producen con mucha frecuencia casos como el siguiente: cuando un gran Banco se construye un edificio de lujo, las sumas invertidas en dicha obra son deducidas de los beneficios líquidos declarados del Banco y el resultado es que se reducen sensiblemente los impuestos que tiene que pagar. Por el contrario, si un tendero añade un escaparate a su establecimiento o sencillamente pone una inscripción en su puerta, inmediatamente le aumentan la patente.

Este año el gobierno franquista ha decretado una nueva y fortísima subida de los impuestos. Uno sólo de los nuevos impuestos que acaba de entrar en vigor — el arbitrio sobre la riqueza provincial — equivale, según los comentarios de las revistas franquistas, a duplicar el impuesto de usos y consumos. La consecuencia del alza de los impuestos se hace sentir ya en la elevación de los precios, de los alquileres, de las tarifas de servicios públicos, etc. Nuestro pueblo comprueba trágicamente que la aplicación del pacto yanqui-franquista significa — como desde el principio lo denunció el Partido Comunista — una elevación de los impuestos, una agravación incansable de las condiciones de vida. Todos los sectores nacionales del país se sienten directamente dañados por la política fiscal franquista. Contra ella se elevan por todo el país amplias protestas, que han llegado incluso a manifestarse en reuniones de organizaciones controladas por la Falange, como la conferencia pesquera, la reunión de presidentes de las COSA, diversas asambleas de « hermandades », en el seno de las Cámaras de Comercio, etc. Estas protestas irán en aumento y movilizarán a sectores muy extensos de la población. Un rasgo muy importante de tales acciones es que en ellas la defensa de los intereses inmediatos de las masas está vinculada a la lucha contra la política de guerra y contra la puesta en práctica del aborrecido pacto yanqui-franquista.

## CUENCA BASES SUBTERRANEAS YANQUIS

A la zona de Villalba del Rey, en la provincia de Cuenca, han llegado no hace mucho unos ingenieros yanquis. Según comentan las gentes del pueblo, estos ingenieros yanquis vienen con el propósito de estudiar las condiciones que reúnen las zonas montañosas del lugar, en las cuales tienen previsto los imperialistas yanquis el establecer bases subterráneas.

Esta cuestión es objeto de los comentarios más variados, todos condenatorios, entre las gentes del pueblo porque ya han empezado a ser desalojados de sus tierras algunos campesinos, al mismo tiempo que los franquistas han dado orden de destruir numerosos olivos para utilizar dichos terrenos en los emplazamientos de las obras.

La indignación que esto ha provocado entre los campesinos y sus familiares de la comarca de Villalba del Rey es muy grande. Porque las consecuencias del pacto yanqui-franquista se han dejado sentir bien pronto entre algunos de ellos. Y tienen el temor de que las expropiaciones de familias campesinas y la tala de olivos continúen porque así lo exigen los yanquis de acuerdo con sus planes de crear bases de guerra y depósitos en aquella zona.

(Corresponsal.)

# BARCELONA LES ECHAN DE SUS CASAS PARA DARSELAS A LOS YANQUIS

Entre muchos militares de Barcelona que se han retirado en virtud de las disposiciones dictadas recientemente, existe un ambiente de profundo descontento e indignación porque las autoridades franquistas les han avisado de que en el plazo de un mes tienen que abandonar sus casas, las cuales van a ser puestas a disposición de los sargentos y oficiales americanos, cuya llegada a Barcelona, en número mucho más considerable que hasta aquí, se anuncia para una fecha próxima. A los militares españoles retirados les habían prometido solemnemente que podrían seguir viviendo en sus casas. Pero ahora, al obedecer a los americanos, los franquistas violan las promesas que antes hicieron y pretenden dejar en la calle a esas familias de militares españoles, muchas de ellas con cuatro o cinco niños.

Muchos militares de la guarnición de Barcelona han manifestado con este motivo sus protestas contra la actitud vergonzosa de los jefes franquistas. Estas protestas han cobrado un mayor vigor al conocerse el hecho siguiente: los militares amenazados de desahucio se personaron en el gobierno civil para hacer valer sus derechos y quejarse del atropello del que se les quiere hacer víctimas por parte de los franquistas. Pero el gobernador civil se ha negado siquiera a recibirlos. Así, mientras las órdenes de los americanos son cumplidas a rajatabla, a estos militares españoles ni siquiera les recibe el poncio falangista. He aquí una nueva prueba del grado de servilismo al que han descendido los vendedores patrios franquistas.

Contra hechos tan escandalosos como el que denunciábamos más arriba se levantan protestas cada día más fuertes y más amplias entre los españoles que no han perdido el sentido de la dignidad. Estas protestas abarcan ya incluso sectores de militares patriotas directamente afectados por la puesta en práctica de los infames planes yanquis de colonización de España.

(Corresponsal.)

## LOS CAMPESINOS SE NIEGAN A CUMPLIR LAS ORDENES FRANQUISTAS

Crece la resistencia de las masas campesinas frente a la política de latrocinio de los franquistas. Un ejemplo concreto es la negativa de muchos campesinos a cumplir las disposiciones draconianas del gobierno sobre la llamada « ordenación de la campaña triguera ». Como se sabe, las autoridades franquistas fijan a su antojo las superficies que los campesinos están obligados a sembrar en trigo, imponen luego a los labradores que llenen la odiada « declaración C-1 » en la cual tienen que responder a todas las preguntas que les exige el Servicio bandidesco-falangista del Trigo. Apoyándose en esa « declaración », los franquistas obligan a los campesinos a entregar toda su cosecha de trigo, e incluso en muchos casos cantidades superiores a las que han recolectado.

Las protestas de los campesinos contra la fijación de superficies de siembra obligatorias, contra la « declaración C-1 », contra la confiscación de las cosechas por el Servicio Nacional del Trigo, son unánimes. Se han reflejado incluso en numerosas reuniones de las denominadas « hermandades », a despecho de los jefes falangistas. Los campesinos exigen libertad de sembrar los productos que quieren, libertad para vender sus cosechas, mercado libre y la supresión de ese año de Alí Babá y los 40 ladrones que es el Servicio Nacional del Trigo. Muchos campesinos no se limitan ya a protestar y exigir. Van más lejos. Se niegan a cumplir las órdenes del gobierno. Según los datos publicados por los servicios oficiales, en la provincia de Sevilla, 605 campesinos se han negado a presentar la « declaración C-1 ». En Cáceres, 200 campesinos se han negado a sembrar lo que les habían ordenado las autoridades franquistas.

Los ejemplos citados, aunque son muy parciales, tienen una honda significación política. No se trata de la negativa aislada de algún que otro campesino. No. Es una negativa que abarca ya a centenares — y quizá miles — de campesinos y que se extenderá a nuevos sectores. Es un indicio del despertar de la conciencia y combatividad de las masas campesinas.

(Corresponsal.)

# Una infame disposición franquista

Decenas y centenas de mineros han pagado con su vida los infernales métodos de explotación imperantes en las minas de carbón de Asturias, de León, de Peñarroya; en las de mercurio de Almadén; en las de potasa de Cataluña, en muchas otras repartidas por toda España. No es posible calificar esas muertes de accidentes. Son crímenes, cuya responsabilidad incumbe a los negreros franquistas y su régimen asesino. Están causados por la insaciable avaricia patronal, que impone ritmos infernales de trabajo; por la falta de medidas de seguridad. Están causadas hoy en gran parte, por la imposición yanqui, plasmada en el infame pacto, de aumentar la productividad en nuestro país a base de un mayor rendimiento del hombre, lo que conduce en muchos casos al exterminio físico.

Nada han hecho los gobernantes franquistas para mejorar las condiciones de trabajo en las minas. Jamás promulgaron una ley para proteger la vida de los mineros. Sin embargo, los ministerios de Industria y Trabajo han dictado el 24 de marzo último una orden conjunta que es un monumento de ignominia. Bajo el cínico pretexto de « crear una caja de Auxilio por Accidentes en la Industria Minera de Asturias », dicha orden, en verdad, está destinada de un lado a robar a mansalva a los trabajadores, de otro lado a impedir con medidas terroristas policíaco-administrativas que la clase obrera asturiana manifieste abiertamente su protesta y odio contra el régimen, como en muchos casos ha hecho, en ocasión de catástrofes mineras, organizando por sí misma el entierro de las víctimas.

La primera parte de esta orden impone a todos los mineros de Asturias una cuota de 0,50 pesetas por accidente mortal. Aquellos mineros que trabajen en la empresa donde dicho accidente ocurra, cotizarán 2 pesetas. De esta forma, decenas de miles de pesetas son extirpadas a los trabajadores con el pretexto de « auxiliar » a las familias de la víctima. ¡Trágica farsa! De un lado, porque la familia no recibe más que 10.000 pesetas, cuando solamente en Asturias pasa de 50.000 el número de mineros. Y de otro, porque ese « auxilio » está condicionado canallasco, como más adelante veremos. Es decir, que por cada accidente mortal, los jerarcas falangistas se apropiarán de unas decenas de miles de pesetas, robadas con el más cínico y repugnante pretexto. El crimen convertido en fuente de ingresos. Tal es el sentido de esta primera parte de la canallesca disposición franquista sobre los accidentes en las minas asturianas.

La segunda parte, que comprende la mayoría de los artículos de la orden, está encaminada toda ella a impedir que los mineros manifiesten su solidaridad a las familias de las víctimas. En ella se ordena que en caso de accidente mortal solamente estarán autorizados a acudir al sepelio « cinco representantes de los obreros » nombrados por el sindicato fascista local; y si la empresa cuenta con más de 400 obreros, 15, designados por la dirección de la empresa. Así, los franquistas pretenden oponer a las imponentes manifestaciones obreras que en muchos casos se han producido ya, una burla sangrienta con la sola participación de los paniaguados del régimen franquista o de la patronal.

Los falangistas, que no ignoran la fuerza de la solidaridad proletaria, han querido apoyar estas medidas con otras típicamente terroristas. A fin de amedrentar a los mineros, disponen en la ley en cuestión que « la falta de asistencia al trabajo, a pretexto de accidente, se considerará como falta muy grave y será sancionada, sin apertura de expediente, con multas de ocho días de retribución, que por todos conceptos hubiera devengado el obrero... » Anunciando más adelante que « en caso de reincidencia » las sanciones serán mucho más graves. Es decir, primero las multas, y perfilándose en el fondo, los fusiles de la Guardia Civil.

El último artículo de la orden necesita comentario aparte. Es el siniestro remate de esta disposición policíaca que comentamos. No estando seguros de que los fusiles contengan los profundos sentimientos de cólera de los trabajadores, los franquistas les amenazan en sus más vivos y entrañables sentimientos: con represalias administrativas a las familias de las víctimas. « La falta de asistencia al trabajo — dice el artículo 10 — dará lugar a que la familia de la víctima pierda el derecho al importe de la ayuda económica ». ¡Las hienas tienen nobles instintos, comparadas a los franquistas autores de tamaña salvajada!

Los mineros asturianos directamente interesados por esta nueva canallada franquista no pueden permitir que a las condiciones de peligro en que trabajan, a la explotación desalmada que padecen se añada una ley que va en contra de los más elevados sentimientos de la clase obrera. Los mineros asturianos no pueden consentir esa reglamentación « para auxiliar » a las familias de sus compañeros muertos en accidentes; ellos se bastan para organizar la solidaridad sin la intervención de los ladrones franquistas. He ahí una reivindicación que se inscribe entre sus otras reivindicaciones esenciales. Y junto a esta, la de imponer al franquismo la derogación de una canallesca ley que pretende amordazar y encadenar sus sentimientos de camaradería hacia sus compañeros asesinados por el franquismo. Todos juntos pueden lograrlo.

## Una acción reivindicativa de los empleados de la Telefónica

Desde hace años, la Telefónica se niega a pagar las horas extraordinarias con el 35 % correspondiente al plus de carestía. En septiembre de 1953, los empleados presentaron una demanda exigiendo el pago de las cantidades que les adeudaba en dicho concepto. La empresa ni siquiera contestó a la demanda. Pero los empleados prosiguieron la lucha para arrancar esa reivindicación. Cada mes, presentaban una nueva demanda. Y gracias a la presión creciente de los trabajadores, la empresa se vió obligada a enviar su abogado, Francisco García de Osma, a un acto denominado de « conciliación » en el sindicato falangista de Transporte y Comunicaciones. Dicho abogado pidió a los representantes de los empleados que retirasen la demanda, alegando para ello las pagas « gratias » concedidas por la Telefónica. Mas esto es una mentira descarada, ya que todo lo que los trabajadores han conseguido lo deben exclusivamente a las acciones reivindicativas que han realizado. Los representantes de los empleados se negaron pues rotundamente a retirar la demanda.

El letrado intentó una nueva maniobra ofreciendo que se pagaría el 50 % de los atrasos. Pero los representantes de los trabajadores lo rechazaron diciendo: « No hemos venido a subsanar nuestro trabajo ni el de nuestros compañeros. Queremos justicia y que se cumpla lo legislado ». Como consecuencia de esta discusión, la « conciliación » fracasó rotundamente. Al poco tiempo, los trabajadores presentaron una nueva demanda reclamando la totalidad de las cantidades en que habían sido perjudicados. La dirección de la Telefónica, temerosa por el apoyo unánime que los empleados daban a esa demanda, tuvo que retroceder y el abogado Sr. Osma hizo constar oficialmente que la empresa iba a pagar los atrasos aún no pagados de todas las nóminas.

Al ser conocida esta noticia, fué acogida con gran alegría por parte del personal. Pero como aún no se ha hecho efectivo el pago de los atrasos, los empleados siguen presionando para impedir un nuevo chanchullo y para imponer que se acelere el pago de las cantidades que se les adeudan.

Otro hecho que debe estimular a los trabajadores de la Telefónica a intensificar sus acciones reivindicativas son las cifras de los be-

MADRID

## PRESAS POLITICAS QUE SON TRATADAS COMO ESCLAVAS

En la Cárcel de las Ventas (Madrid) hay concentradas por el franquismo muchas presas políticas. El crimen de mantener presas durante años a muchas mujeres del pueblo por el sólo « delito » de ser antifranquistas no tiene nombre. La crueldad de los verdugos franquistas es ilimitada.

Pero además es que a estas presas políticas las explotan como si fueran esclavas. En los talleres de confección que hay montados en la cárcel las tienen trabajando para la intendencia militar, sin la remuneración debida. Hacen camisas para el cuerpo de aviación, prendas para otros cuerpos militares, como también, en no pocos casos, para personal civil.

Son explotadas vilmente por cuenta del Ministerio del ejército cuyos altos funcionarios obtienen pingües beneficios del sudor y del trabajo extenuador de las presas políticas. De estos beneficios también chupan el director y el administrador de la cárcel, que son dos funcionarios de prisiones convertidos en negreros.

Denunciamos esta vil explotación de que son víctimas las presas políticas de la cárcel de las Ventas y llamamos al pueblo a exigir el cese del canallesco trato que las dan y de que sean puestas en libertad.

¡Llamamos al pueblo para que intensifique su acción por la amnistía para todos los presos políticos sociales!

Los beneficios de la empresa hechas públicas en la última reunión de la Junta de accionistas. En 1953, los beneficios de la Telefónica han ascendido a 271 millones de ptas.; y se trata de los beneficios líquidos declarados, los reales son muy superiores. Desde 1945, los beneficios declarados han cuadruplicado; de 1950 a 1953, han aumentado en unos 100 millones de pesetas. He ahí una prueba tajante de quienes se han aprovechado del aumento de las tarifas de teléfonos. Ese aumento no ha servido — como decían los franquistas — para elevar la remuneración de los empleados y mejorar las instalaciones. Ha servido para incrementar los fabulosos beneficios que se embolsan los oligarcas franquistas, entre ellos el sanguinario gobernador de Barcelona, Acedo Colunga, y las aves de rapaña yanquis del trust I.T.T.

Frente a la brutal explotación a la que están sometidos, los empleados de la Telefónica han comprobado prácticamente que luchando unidos se obtienen resultados. Esta experiencia les arma para emprender nuevas luchas y alcanzar nuevos éxitos.

(Corresponsal.)

TARRAGONA

## NO SE RESIGNAN

En la provincia de Tarragona se está dando el caso de que hay viticultores, los cuales hartos hasta los pelos de los abusos y atropellos del franquismo y ver la ruina que se les viene encima, han decidido por su cuenta salir a vender el vino a la población. Ni arbitrios, ni amenazas de ser multados los han retenido. Venden su vino a la población al mismo precio que lo entregan a los cosecheros, con lo que los vecinos tienen una economía de más de dos pesetas por litro y los viticultores van dando salida al menudeo a parte de la cosecha para la que no encuentran otra salida.

Los vecinos de estos pueblos están viendo prácticamente cómo son robados los viticultores y la población consumidora con los arbitrios escandalosos que les imponen los franquistas y los beneficios tan exorbitantes que hacen los grandes bodegueros.

## SESION EXTRAORDINARIA DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ EN BERLIN

Del 24 al 28 de mayo se ha celebrado en Berlín una sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz.

La sesión del Consejo Mundial de la Paz se celebró en un período en que se advierten reales de disminución de la tensión internacional. Como en ella se ha subrayado, esto ha sido posible gracias a la ingente movilización de partidarios de la paz en el mundo entero y a los esfuerzos intsigables de la Unión Soviética en el dominio de la política internacional, tendientes a preservar la paz.

Sin embargo, no menos cierto es que las agresiones belicosas de Estados Unidos, con la complicidad de ciertos gobernantes satélites, no han cesado en sus intentos de arrastrar al mundo a una nueva hecatombe. Las maniobras belicosas de los imperialistas yanquis, dirigidas a hacer pasar la Conferencia de Ginebra, a extender el conflicto de Indochina con la agresión a la República Popular china, las provocadoras operaciones termonucleares efectuadas por los americanos en el Pacífico, son otros tantos hechos que demuestran cómo los imperialistas no cesan en sus criminales propósitos guerreros. Por ello, el Consejo Mundial de la Paz, a la vez que reafirma los resultados positivos obtenidos no ha perdido, sino que lo ha puesto muy en relieve, los peligros que aun subsisten y que sólo podrán ser descartados reforzando, elevando aún más la conciencia de las masas populares en todos los países para sujetar las fuerzas de la guerra, y para imponer el triunfo de la paz.

Enviando en sus trabajos como punto de mira principal, el Consejo Mundial de la Paz ha cumplido en sus cuatro días de trabajo, sobre los siguientes puntos:

— La cuestión de las bombas atómicas y de la destrucción masiva.

— El problema de la seguridad colectiva en Europa y Asia.

### LOS DEBATES SOBRE LAS ARMAS ATOMICAS Y LA RESOLUCION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Este primer punto del orden del día ha sido objeto de hondas y emotivas discusiones. El Consejo escuchó un informe del eminente jurista inglés D. N. Pritt y en la discusión tomaron parte, entre otras personalidades, el sabio filósofo y alumno de Einstein profesor Infeld; el mayor general Sir Sockey, de la India; el escritor francés, Jean Paul Sartre. Recordando la sangrienta tragedia de los pescadores japoneses víctimas de las criminales experiencias termonucleares efectuadas por los yanquis en las islas Marshall, intervino el Presidente del sindicato de pescadores japoneses.

Y en contraste con la política provocadora criminal de los círculos imperialistas yanquis, el poeta soviético Tijonov recordó la lucha infatigable del pueblo y el gobierno soviéticos por la prohibición de las armas atómicas y de destrucción masiva, « lucha —dijo— que hemos conseguido tanto antes de poseer su secreto, como después. Y la U.R.S.S. —añadió— que tiene grandes posibilidades para producir la energía atómica desea que no sea utilizada más que para el bien del pueblo, para dominar las fuerzas de la naturaleza y para que sirva fielmente a los pueblos en su obra de edificación de una vida abundante y luminosa ».

El Consejo adoptó sobre este importantísimo punto la siguiente resolución:

#### « SOBRE LAS ARMAS ATOMICAS

Ciegos medios de destrucción total amenazados a todos los pueblos. La conciencia mundial se despierta. Parlamentos, hombres de Estado, altas jerarquías religiosas y autoridades morales elevan sus protestas.

En nombre de los pueblos, exigimos, como medida urgentísima, la conclusión de un acuerdo internacional que comporte el compromiso de efectuar más experiencias sobre las bombas atómicas y las bombas de hidrógeno y de no hacer uso de estas armas. Semejante acuerdo prepararía y facilitaría las medidas efectivas para conseguir su total abolición. En lo inmediato, ayudaría a la disminución de la tensión internacional, conduciría a una reducción general de los armamentos; abriría la vía a la colaboración para la utilización pacífica de la energía atómica.

Llamamos a todas las organizaciones y a todas las personalidades amantes de la paz. Pedimos a los grupos políticos, sociales, religiosos, culturales, a los hombres y mujeres de todos los países a que busquen en común, en el plano nacional e internacional, los medios para obtener el acuerdo de los Gobiernos sobre las bases siguientes: prohibición, sometida a un estricto control internacional perfectamente hacedero, de la fabricación, almacenamiento y utilización de todas las armas de destrucción masiva. »

#### DISCUSION Y RESOLUCION SOBRE LA SEGURIDAD

En la discusión sobre el segundo punto del orden del día, cuyo informe presentó el diputado progresista francés Emmanuel d'Astier de la Vigerie, participaron numerosos miembros del Consejo, entre ellos Kuo-Mo-Jo, por China; Han Sul Ya, por la República Popular de Corea; el Dinh Tham, del Vietnam; Yvonne Dumont, por Francia y Alexis Surkov, por la Unión Soviética.

El Consejo adoptó la siguiente resolución:

#### « SOBRE LA SEGURIDAD

La amenaza de una intervención militar de los Estados Unidos de América en el conflicto de Indochina, la cual podría conducir a una guerra generalizada; las presiones para imponer la Comunidad europea de defensa, que consagraria el rearme de Alemania; la división de Europa y Asia por la política de pactos militares; las repetidas experiencias termonucleares realizadas con un objetivo de intimidación y de chantaje, han aportado a los pueblos, después de las primeras esperanzas de negociaciones, nuevos motivos de ansiedad.

El movimiento de las opiniones públicas que ha obtenido el armisticio en Corea, la apertura de negociaciones sobre los problemas de Europa y Asia, puede obtener hoy:

— El éxito de la Conferencia de Ginebra, es decir, el alto el fuego en Indochina y la solución pacífica de los conflictos de Corea e Indochina;

— El rechazo de los acuerdos de Bonn y de París y la reanudación de las negociaciones para la solución pacífica del problema alemán;

— El acuerdo entre los gobiernos para el cese de las experiencias atómicas y la no utilización de estas armas.

A pesar de la diferencia de los regímenes políticos y sociales, todos los pueblos tienen inte-

## EL XIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

Del 3 al 7 de junio ha tenido lugar en Ivry, cerca de París, el XIII Congreso del Partido Comunista francés. El Congreso fué precedido de una amplia discusión en todo el Partido sobre un proyecto de tesis política, un proyecto de resolución sobre los problemas de organización y un proyecto de resolución sobre los problemas de la juventud. El Congreso, al cual participaron 870 delegados, se ha desarrollado en un ambiente de gran entusiasmo político. En él se han puesto de relieve las grandes luchas llevadas a cabo por las masas trabajadoras y populares de Francia, con los comunistas a la cabeza, en defensa de la causa de la paz y de la seguridad internacionales, contra el plan belicoso de la Comunidad Europea de Defensa y contra la inmundada guerra de Indochina, en pro de la independencia nacional y de la democracia. El camarada Jacques Duclos presentó ante el Congreso el informe sobre la actividad del Comité Central del Partido; sobre las cuestiones de organización y de la juventud informaron respectivamente los camaradas Servin y Billoux. Después de una amplia discusión, el Congreso ha aprobado la « Tesis sobre la situación política y las tareas del Partido Comunista francés: POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL Y LA PAZ », una resolución sobre las cuestiones de organización y una resolución sobre las cuestiones de la juventud. El Congreso, en un ambiente de gran entusiasmo, ha elegido el Comité Central del Partido; éste a su vez ha elegido el Buró Político y el Secretariado, integrado este último por los camaradas Maurice Thorez, Secretario General, Jacques Duclos, François Billoux, Etienne Fajon y Marcel Servin. Saludado con una fervorosa ovación, el camarada Maurice Thorez pronunció el discurso de clausura.

Al XIII Congreso del Partido Comunista fran-

ceses comunes. Estos intereses comunes no estarían garantizados con el chantaje atómico y la división del mundo en bloques militares. Estos intereses comunes están amenazados por la represión de los movimientos de emancipación nacional y la intervención en los asuntos interiores de los Estados.

Nadie puede asegurar su propia seguridad sin garantizar la de los otros. La seguridad común debe ser organizada, en primer término en Asia y en Europa, por todos los Estados interesados, cualquiera que sea su diferencia de regímenes sociales y políticos. »

En la lucha de los pueblos por la paz, los trabajos y las resoluciones del Consejo Mundial de la Paz constituyen un arma poderosa. También para el nuestro.

Las resoluciones responden a la angustiosa inquietud de los españoles amantes de la paz, de todo el pueblo que en virtud del infame pacto yanquifranquista se siente amenazado de destrucción. La conversión de nuestro país en un gigantesco depósito de bombas atómicas, a la que ha consentido el franquismo, supone el mayor peligro que jamás corriera nuestra Patria y nuestro pueblo. Para nosotros constituyen, pues, un elemento valiosísimo en la lucha contra la política de guerra del régimen franquista, contra la ignominiosa ocupación yanqui de nuestro territorio y los peligros que ello entraña.

Peligros que, como ya hemos señalado, se agravan hoy en día con los infames manejos franquistas de ofrecimiento de sangre española a los imperialistas yanquis para sostener la guerra en Indochina.

Y nosotros comunistas, tenemos hoy el imperativo de poner todo en obra para difundir, explicar y discutir las resoluciones del Consejo Mundial de la Paz, para movilizar a nuestro pueblo en su aplicación. Con ello somos fieles a la orientación dada por el Comité Central de nuestro Partido en su manifiesto del Primero de Mayo: « ...el Partido Comunista de España reitera su adhesión al gran movimiento mundial de la paz y llama a todos los españoles patriotas a defender las posiciones del Comité Mundial de la Paz, tendente a resolver los conflictos y diferencias entre distintos países por acuerdos mutuos y no por la fuerza de las armas, por la reducción general de armamentos en escala mundial, por la prohibición de las armas atómico-nucleares, contra el renacimiento del militarismo alemán y por un tratado europeo de seguridad colectiva ».

ces han asistido numerosos delegados de diversos partidos hermanos. Ha recibido asimismo mensajes de los partidos comunistas y obreros de todos los continentes. Uno de los momentos de mayor emoción del Congreso fué el de la lectura del Mensaje del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética en el cual se dice: « El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética desea nuevos éxitos al Partido Comunista francés en la defensa de la independencia nacional y de los intereses vitales de los trabajadores, en la organización de la unidad de acción de la clase obrera y en la agrupación de todas las fuerzas patrióticas del país, en el reforzamiento de sus filas y en la aduación de los miembros del Partido en el espíritu del marxismo-leninismo, en la lucha por la paz, la democracia y el socialismo... »

Publicamos a continuación el texto del MENSAJE DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA AL XIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS.

Queridos camaradas: El Comité Central del Partido Comunista de España envía sus saludos fraternales de combate al XIII Congreso del Partido Comunista francés y al Secretario General del Partido hermano, camarada Maurice Thorez.

Queremos expresar, al mismo tiempo, el sincero reconocimiento de nuestro Partido, seguros de interpretar lo que piensa el pueblo español, por la ejemplar consecuencia en la solidaridad de los comunistas franceses con la lucha del pueblo español y en defensa del derecho de asilo para los emigrados españoles en Francia.

El 26 de septiembre de 1953, Franco, contra la voluntad de nuestro pueblo, firmó un ignomi-

## DOS VIAS EN RELACION CON EL PROBLEMA DE INDOCHINA

En el desarrollo de las negociaciones habidas en las pasadas semanas en Ginebra se ha puesto de manifiesto que existen dos vías en relación con el problema de Indochina: una que conduce al cese de las hostilidades, al restablecimiento de la paz sobre la base de asegurar la independencia y soberanía de los pueblos de Indochina; otra que conduce al fracaso de la conferencia, a la prolongación de la guerra en Indochina, y a su extensión. El plan de la diplomacia americana en Ginebra estriba en hacer fracasar la conferencia. El corresponsal del «New York Times», Hamilton, lo ha definido con tanta sencillez como cinismo, al escribir: «Lo mejor que podemos esperar de las discusiones sobre Indochina es que no se llegue a ningún acuerdo».

Mientras realiza en Ginebra una sistemática labor de zapa, el gobierno norteamericano acelera sus maniobras tendientes a crear un denominado «bloque defensivo en el Sureste de Asia». Pero, ¿son acaso los Estados Unidos un país asiático? ¿están las fronteras de los EE.UU. en el Sureste de Asia? ¿puede alguien afirmar en serio que los pueblos de Indochina, al luchar por rescatar su independencia nacional, amenazan la seguridad de EE.UU.? ¿qué clase de «defensa» quieren pues organizar los norteamericanos a millares de kilómetros de su país? Salta a la vista que tras la palabra «defensa» lo que se esconde son los propósitos agresivos de los imperialistas americanos. Estos quieren transformar Indochina en una colonia y en una base estratégica a su servicio, desplazando a los colonialistas franceses; buscan apoderarse de las inmensas riquezas del Sureste de Asia; su política tiende —como lo ha declarado Chu En Lai— «a extender la guerra colonial en Asia y a establecer un nuevo sistema colonial con vistas a esclavizar los pueblos de Asia y a empujarles a una guerra fratricida en interés del capital monopolista americano... los esfuerzos de América de crear bloques agresivos en Asia son parte integrante de su preparación para una guerra mundial y el establecimiento de su dominación sobre el mundo entero». Los círculos dirigentes americanos pregonan descaradamente sus intenciones agresivas. El jefe del Estado Mayor de EE.UU., almirante Radford, pide sin embozo una agresión atómica contra China. La organización fascista «American Legion», estrechamente ligada con el partido republicano, ha declarado: «una guerra mundial puede ser necesaria... nos pronunciamos por la utilización de todas las armas de que disponemos, incluidas las bombas A y H». Nadie puede llamarse a engaño: las maquinaciones yanquis en el Sureste de Asia hacen pesar sobre la humanidad una terrible amenaza.

Frente a tan monstruosos designios, la conferencia de Ginebra cumplirá su misión si —como lo ha declarado Molotov— «pone obstáculo a los intentos de extender la guerra de Indochina y de crear con ese fin nuevos bloques militares agresivos». Los progresos realizados hasta aquí en la Conferencia de Ginebra se deben a las propuestas constructivas presentadas por las delegaciones de la U.R.S.S., China y la República Democrática del Viet-Nam; al espíritu de conciliación demostrado en todo momento por las delegaciones citadas. He aquí los puntos sobre los cuales se ha llegado ya a un acuerdo:

- 1) necesidad de un alto el fuego simultáneo en toda Indochina (aunque con ciertas reservas de EE.UU., Francia, etc.)
- 2) acuerdo para que los representantes de los dos Mandos militares se reúnan, en Ginebra y en Indochina, para examinar la cuestión de las zonas donde se establecerán las tropas de las dos partes, una vez concluido el armisticio. Estas reuniones militares han comenzado en Ginebra, pero el gobierno francés ha saboteado su celebración en Indochina, a despecho del acuerdo de la Conferencia sobre este punto.
- 3) una vez que cesen las hostilidades, prohibición del envío de refuerzos militares en hombres y material a Indochina.
- 4) creación de comisiones mixtas para controlar la aplicación del alto el fuego.
- 5) creación de un organismo internacional neutro para el control del cese de hostilidades.
- 6) los participantes en la Conferencia deberán garantizar la ejecución del acuerdo de armisticio que sea

firmado.

En relación con los puntos indicados más arriba, existen algunas divergencias importantes, por ejemplo: las delegaciones occidentales han rechazado la propuesta soviética de que el organismo neutro de control esté formado por la India, Pakistán, Checoslovaquia y Polonia, invocando el pretexto de que los dos últimos países no pueden ser neutros porque son «comunistas». Ahora bien, en el armisticio concluido en Corea, Polonia y Checoslovaquia forman parte de la comisión de control como países neutros. ¿Por qué lo que ha sido aceptado para el armisticio en Corea no es aceptado para el armisticio en Indochina? Si un país no puede ser neutro porque tiene un régimen socialista, lo mismo es aplicable a los países capitalistas. ¿Qué países neutros quedarían en el mundo? La actitud de las delegaciones occidentales viola las normas del derecho internacional, carece de todo fundamento y no tiene otro objetivo que el de obstaculizar el desarrollo de la conferencia. Otra diferencia estriba en que las delegaciones de Estados Unidos y Francia se niegan a que el alto el fuego se aplique al Khmer y Pathet Lao y a que se prohíba el envío de refuerzos militares a dichos países. Tal actitud responde al deseo de los imperialistas yanquis de utilizar el Pathet Lao y el Khmer en el caso de que hubiesen cesado las hostilidades en el Viet-Nam, como bases de partida para reanudar la guerra en mejores condiciones para los colonialistas. Pero la misión de la Conferencia de Ginebra no es poner fin a la guerra en una parte de Indochina, sino en toda Indochina. Así lo especifica además el acuerdo firmado en Berlín por los Ministros de Negocios extranjeros de Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la U.R.S.S.

Las delegaciones occidentales se han negado a abordar la discusión de las cuestiones políticas inherentes al restablecimiento de la paz en Indochina. Tal actitud es un obstáculo para el éxito de la Conferencia. El alto el fuego no debe ser una interrupción temporal de las hostilidades, sino que debe conducir a una paz duradera. Ello implica la solución de importantes problemas políticos. En primer lugar, el del reconocimiento de la independencia de los pueblos de Indochina. A este respecto, la delegación francesa ha especulado con la pretendida «independencia» otorgada al vil pelele de Washington, Bao Dai. Pero esa «independencia» es una farsa ya que el régimen de Bao Dai nada representa, si no es a los ojos extranjeros que le pagan. La prensa inglesa, francesa y americana se ha visto obligada a reconocer que el 95 % de la población del Viet-Nam

## EL XIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

(Viene de la página 11)  
nioso pacto con los Estados Unidos de América. Por este pacto, nuestro país está siendo transformado en una base de agresión, en depósito de bombas atómicas y convertido en una colonia americana.

En la España oprimida por la tiranía franquista y por los imperialistas yanquis, la clase obrera, los campesinos, las masas populares luchan por el mejoramiento de sus condiciones materiales de vida, por la democracia y por reconquistar la independencia nacional. En la lucha se están forjando las bases para la creación de un amplio Frente Nacional Antifranquista llamado a derrocar la dictadura fascista de la oligarquía financiera y los terratenientes y devolver al pueblo las libertades democráticas y a España sus derechos soberanos.

En este renacer creciente de la lucha de la clase obrera y del pueblo, que tiene sus inicios en las gloriosas huelgas de marzo de 1951 en Barcelona, Vizcaya y Pamplona, el Partido Comunista de España refuerza sus filas y su organización, actúa como inspirador y dirigente de las masas antifranquistas.

La influencia del Partido Comunista crece y se desarrolla entre los obreros, los campesinos, los intelectuales porque en la gran lucha nacional por salvar España de la guerra yanqui e impedir que el territorio de la patria sea convertido en una base de guerra de agresión, las masas están viendo al Partido Comunista como al

apoya a la República Democrática presidida por Ho Chi Minh. Incluso en las zonas ocupadas por los franceses, la orden de movilización general de Bao Dai no ha sido obedecida ni por el 10 % de los llamados a filas.

En su discurso del 8 de junio ante la Conferencia de Ginebra, Molotov ha propuesto que la Conferencia discuta paralelamente las cuestiones militares y políticas, alternando las sesiones dedicadas a ambas cuestiones; que se examinen en primer lugar las cuestiones del reconocimiento de la independencia y soberanía de los pueblos de Indochina, de la organización de las elecciones generales y de la retirada de las tropas extranjeras; y que se establezca un contacto directo entre las dos partes para la discusión de las cuestiones políticas. Estas propuestas, aprobadas por las delegaciones de China y de la República Democrática del Viet-Nam, señalan la vía para el éxito de la Conferencia.

Uno de los principales obstáculos que han entorpecido el desarrollo de las negociaciones sobre Indochina en Ginebra es que la delegación francesa, dirigida por el vaticanista Bidault, ha actuado al servicio de los planes yanquis de sabotaje de la Conferencia, traicionando así los fervientes anhelos de paz del pueblo francés y los intereses nacionales de Francia. Contra esta actitud se ha levantado una potente ola de reproprobación entre las más amplias capas de la población francesa. Las derrotas sufridas por el cuerpo expedicionario han causado fuertes sacudidas en sectores burgueses del ejército, etc. Las medidas del gobierno Laniel-Bidault tendentes a enviar soldados movilizados a Indochina han provocado una protesta enérgica en muy diversos sectores. La lucha del pueblo francés y a su cabeza de la clase obrera y del Partido Comunista, en pro de la paz en Indochina, reviste una fuerza creciente. Sus efectos se han hecho sentir ya en la Asamblea Nacional francesa, donde el gobierno Laniel ha sufrido una grave derrota. Ello constituye un serio revés para los planes de guerra de los imperialistas yanquis y de sus lacayos. Las fuerzas amantes de la paz en todo el mundo se movilizan para conseguir el éxito de la Conferencia de Ginebra y el restablecimiento de la paz en Indochina.

Para el pueblo español, los planes yanquis de extensión de la guerra en el Sureste de Asia representan una amenaza directa. Los vendepatrias franquistas han ofrecido a sus amos americanos el envío de soldados españoles como carne de cañón. Nuestro pueblo manifestará cada vez con más fuerza su oposición irreductible a tan criminales propósitos y expresará su voluntad ardiente de que se restablezca la paz sobre la base del respeto de la independencia y de los derechos democráticos de los pueblos de Indochina.

infatigable luchador y organizador, como orientador y dirigente probado consagrado íntegramente a la defensa de los intereses vitales del pueblo y de la independencia de España.

La lucha del gran pueblo francés, que se halla en la primera línea del combate contra los promotores de guerra y contra los esclavizadores imperialistas, representa un gran estímulo y un ejemplo para los antifascistas y patriotas españoles. En esa lucha vuestro Partido es el guía esclarecido y firme del pueblo y los patriotas franceses, como lo fue en las horas sombrías de la ocupación alemana.

Estamos seguros de que vuestro XIII Congreso constituirá una aportación de enorme valor a la causa mundial de la paz que tiene por abanderado a la gloriosa Unión Soviética y será un nuevo paso en la lucha contra los provocadores imperialistas de una nueva guerra mundial.

Os deseamos, queridos camaradas, los mayores éxitos en vuestras tareas y resoluciones por la paz, la salvaguardia de la democracia y la independencia de Francia.

**VIVA EL XIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS!**

**VIVA LA PAZ Y LA AMISTAD ENTRE LOS PUEBLOS!**

**EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.**